

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA**

**LA PROPUESTA DE DESARROLLO SOSTENIBLE DENOMINADA *DE
CAMPESINO A CAMPESINO*: UNA EXPERIENCIA EN
SAN MARTIN JILOTEPEQUE: 1972 – 1982.**

MANUEL CAMPOSECO CRUZ

Guatemala, mayo de 2011

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA

**LA PROPUESTA DE DESARROLLO SOSTENIBLE DENOMINADA DE
CAMPEÑO A CAMPEÑO: UNA EXPERIENCIA EN
SAN MARTIN JILOTEPEQUE: 1972 -1982.**



AL CONFERÍRSELE EL GRADO ACADÉMICO DE

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

Y EL TÍTULO PROFESIONAL DE

SOCIÓLOGO

GUATEMALA, MAYO DE 2011

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

RECTOR MAGNÍFICO

Lic. Carlos Estuardo Gálvez Barrios

SECRETARIO GENERAL

Dr. Carlos Guillermo Alvarado Cerezo

CONSEJO DIRECTIVO DE LA ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA

DIRECTORA: Licenciada Geidy Magali De Mata Medrano
VOCAL I: Licenciada Claudia Verónica Agreda Ajquí
VOCAL II: Licenciado Pablo Daniel Rangel Romero
VOCAL III: Licenciada Ana Margarita Castillo Chacón
VOCAL IV: Profesora María Amalia Mandujano Izaguirre
VOCAL V: Bachiller René Ponce Canales
SECRETARIO: Licenciado Marvin Norberto Morán Corzo

TRIBUNAL QUE PRACTICÓ EL EXAMEN GENERAL DE CONOCIMIENTOS

EXAMINADOR: Licenciado Héctor Rosada
EXAMINADOR: Licenciado Mario Antonio Luján Muñoz
EXAMINADOR: Licenciado Guillermo Pedroni Donnet
EXAMINADOR: Licenciado Demetrio Cojtí
EXAMINADOR: Licenciado Samuel Alfredo Monzón

TRIBUNAL QUE PRACTICÓ EL EXAMEN DE GRADUACIÓN

DIRECTORA: Licenciada Geidy Magali De Mata Medrano
SECRETARIO: Licenciado Marvin Norberto Morán Corzo
EXAMINADOR: Licenciado Juan Carlos Guzmán Morán
EXAMINADOR: Licenciado Edgar Roberto Jiménez Ayala
EXAMINADOR: Licenciado Jorge Enrique Arriaga Rodríguez



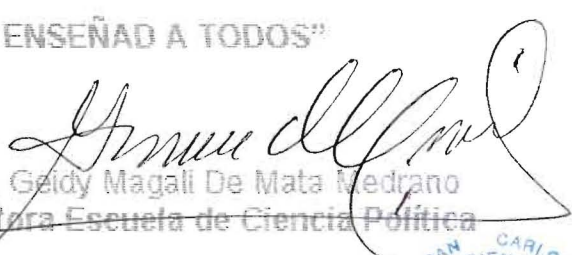
ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA: Guatemala, dieciséis de octubre del año dos mil nueve. _____

ASUNTO: El (la) estudiante **MANUEL CAMPOSECO CRUZ**, carnet No. 78-12278, inicia trámite para la realización de su Examen de Tesis.

Se admite para su trámite el memorial correspondiente y se dan por acompañados los documentos mencionados. Se traslada al (a la) **Coordinador (a) de la Carrera de Sociología, Lic. Jorge Enrique Arriaga Rodríguez**, para que considere la aceptación del tema de tesis planteado y el nombramiento del (de la) Asesor (a) de tesis. El resto de lo solicitado téngase presente para su oportunidad.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Licda. Geidy Magali De Mata Medrano
Directora Escuela de Ciencia Política



Se envía el expediente
c.p.: Archivo
T/M. chaón



Escuela de Ciencia Política
SECRETARIA

22 de octubre de 2009.

Licenciada
Geidy Magali De Mata Medrano
Directora
Escuela de Ciencia Política
Universidad de San Carlos de Guatemala

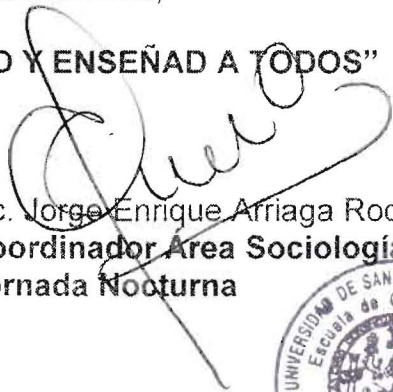
Estimada Licenciada De Mata:

Por medio de la presente me permito informarle que, verificados los registros de tesis en el Centro de Documentación de esta Escuela, el tema: **LA PROPUESTA DE DESARROLLO SUSTENTABLE DENOMINADA "DE CAMPESINO A CAMPESINO: UNA EXPERIENCIA EN SAN MARTÍN JILOTEPEQUE"**, propuesto por el (la) estudiante **Manuel Camposeco Cruz**, carnet **No. 78-12278 puede autorizarse** dado que el mismo es de importancia y trascendencia para la carrera de Sociología y no existen estudios sobre esta temática en esta Unidad Académica.

Para continuar con el proceso queda asignado como asesor (a) el (la) **Licenciado Carlos Enrique Arriola Avendaño**.

Cordialmente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Lic. Jorge Enrique Arriaga Rodríguez
Coordinador Área Sociología
Jornada Nocturna

c.c.: Archivo
2/i. chacón






**ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE
GUATEMALA:** Guatemala, dieciséis de octubre del año dos mil nueve. -----

ASUNTO: El (la) estudiante **MANUEL CAMPOSECO
CRUZ**, carnet No. **78-12278**, continúa trámite
para la realización de su Examen de Tesis.

Habiéndose aceptado el Tema de Tesis propuesto, por parte del (de la)
Coordinador (a) de Carrera, Lic. Jorge Enrique Arriaga pase al (a la) Coordinador
(a) de Metodología, **Lic. Jorge Enrique Arriaga Rodríguez**, para que se sirva
emitir dictamen correspondiente sobre el Diseño de Tesis.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Licda. Geidy Magali De Mata Medrano
Directora Escuela de Ciencia Política

Se envía el expediente
c.c.: Archivo
3/i. chacón





Escuela de Ciencia Política
SECRETARIA

16 de octubre 2009.

Licenciada
Geidy Magali De Mata Medrano
Directora
Escuela de Ciencia Política
Universidad de San Carlos de Guatemala

Estimada Licenciada De Mata:

Por medio del a presente me dirijo a usted con el objeto de informarle que, tuve a la vista el diseño de Tesis del (de la) estudiante **Manuel Camposeco Cruz**, carnet **No. 78-12278**, titulado: **LA PROPUESTA DE DESARROLLO SUSTENTABLE DENOMINADA "DE CAMPESINO A CAMPESINO: UNA EXPERIENCIA EN SAN MARTÍN JILOTEPEQUE"**.

El (la) estudiante en referencia hizo las modificaciones y por lo tanto, mi dictamen es favorable para que se apruebe dicho diseño y se proceda a realizar la investigación.

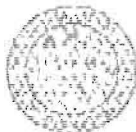
Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Lic. Jorge Enrique Arriaga R.
Coordinador de Metodología, JN

Se envía el expediente
c.c.: Archivo
4/i. chacón






ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE
GUATEMALA: Guatemala, dieciséis de octubre del dos mil nueve. _____

ASUNTO: El (la) estudiante **MANUEL CAMPOSECO
CRUZ**, carnet No. 78-12278, continúa trámite
para la realización de su Examen de Tesis.

Habiéndose emitido el dictamen correspondiente por parte del (de la) Coordinador
(a) de Metodología, pase al (a la) Asesor (a) de Tesis **Licenciado Carlos Enrique
Arriola Avendaño**, para que brinde la asesoría correspondiente y emita su
informe.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Licda. Geidy Magali De Mata Medrano
Directora Escuela de Ciencia Política

Se envía el expediente
c.c.: Archivo
SA, chacón



Nueva Guatemala de la Asunción,
31 de marzo de 2011.

Licenciada
Geidy Magali De Matta Medrano
Directora de la Escuela de
Ciencia Política
Universidad de San Carlos de Guatemala
Ciudad Universitaria, zona 12

Señora Directora:


Conforme a la aprobación respectiva y en virtud a la designación que se me hiciera con fecha 16 de octubre de 2009, he procedido a la discusión, asesoría y evaluación del proceso de elaboración de tesis del estudiante Manuel Camposeco Cruz, carnet No. 78-12278, titulado: ***“La Propuesta de Desarrollo Sostenible Denominada De Campesino a Campesino: una Experiencia en San Martín Jilotepeque, 1972-1982”***.

Considero que la investigación efectuada por el estudiante Camposeco Cruz, es seria, objetiva y solidamente fundamentada, tanto teórica como metodológicamente, constituyéndose en un valioso aporte para la interpretación histórica y sociológica de la realidad campesina de San Martín Jilotepeque, Chimaltenango, durante el período de tiempo delimitado. Situación que de igual forma contribuye en buena parte, a la explicación de la estructura agraria guatemalteca y, con ello, a las condiciones sobre las cuales el campesinado guatemalteco, en términos generales, reproduce su realidad objetiva.

En base a lo anterior, me complace recomendar la aprobación de la tesis adjunta y rogar a la señora Directora su autorización para que prosiga su trámite reglamentario.

Reciba la señora Directora las muestras de mi consideración y respeto.

Atentamente,



Lic. Carlos Enrique Arriola Avendaño
Asesor de tesis



ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA: Guatemala, doce de abril del año dos mil once.-----

ASUNTO: El (la) estudiante **MANUEL CAMPOSECO CRUZ**, carnet **No. 78-12278**, continúa trámite para la realización de su Examen de Tesis.

Habiéndose emitido el dictamen correspondiente por parte del Lic. (Licda.) en su calidad de Asesor(a) de Tesis, pase al Lic. Jorge Enrique Arriaga Rodríguez, para que proceda en su calidad de Coordinador de la Carrera de Sociología a conformar el Tribunal que escuchará y evaluará la defensa de tesis, según artículo setenta (70) del Normativo de Evaluación y Promoción de estudiantes de la Escuela de Ciencia Política.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Licda. Geidy Magali De Mata Medrano
Directora Escuela de Ciencia Política


Se envía el expediente
c.c.: Archivo
6/i. chacón



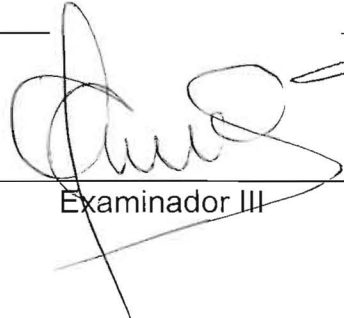


ACTA DE DEFENSA DE TESIS

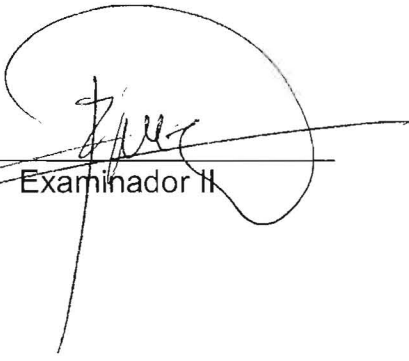
En la ciudad de Guatemala, el día martes tres de mayo del año dos mil once, se realizó la Defensa de Tesis presentada por **MANUEL CAMPOSECO CRUZ** carnet No. **78-12278**, intitulada: **“La Propuesta de Desarrollo Sostenible Denominada De Campesino a Campesino: una Experiencia en San Martín Jilotepeque, 1972-1982”**, para la Licenciatura de Sociología, ante el Tribunal Examinador integrado por: 1) Lic. Juan Carlos Guzmán Morán, 2) Lic. Edgar Roberto Jiménez Ayala y 3) Lic. Jorge Enrique Arriaga Rodríguez, Coordinador (a) de la Carrera de Sociología. Los infrascritos miembros del Tribunal Examinador desarrollaron dicha Evaluación y en consecuencia de la misma el resultado fue: **APROBADO.**



Examinador I



Examinador III



Examinador II

Se envía el expediente
c.c.: Archivo
7a/i. chacón




**ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE
GUATEMALA:** Guatemala, dieciséis de mayo del año dos mil once. -----

Con vista en los dictámenes que anteceden, autorizo la impresión del trabajo de Tesis de la (del) estudiante **Manuel Camposeco Cruz** carnet No. **78-12278**, titulado: **“LA PROPUESTA DE DESARROLLO SOSTENIBLE DENOMINADA DE CAMPESINO A CAMPESINO: UNA EXPERIENCIA EN SAN MARTÍN JILOPETEPEQUE, 1972-1982”**.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Licda. Geidy Magali De Mata Medrano
~~Directora Escuela de Ciencia Política~~



Se envía el expediente
c.c.: Archivo
8/i. chacón

DEDICATORIA

A María del Rosario Toj, mi esposa por su soporte y motivación para cerrar este ciclo que deje abierto desde 1985 y por dar contenido a los pasos a donde cada día me dirijo.

A mis hijas Shilonen Shkik y Yara María jóvenes mujeres que construyen cada día sus propios caminos, sin perder el hilo de la historia que las mantiene ligadas a su identidad étnica

A mis hijos Canek y Najaik por compartir conmigo este logro, sabiendo que para ambos será un ejemplo a trascender.

A mis padres, Emiliano Camposeco Díaz y Tomasa Cruz por enseñarme a recorrer el surco que inició con la agricultura de subsistencia y luego motivarme a transitar por vías distintas y por constituirse en el principal bastión de mi identidad Maya Poptí.

A mis hermanas Eulalia (QEPD) y a Juana María, quienes siempre han sido mi soporte en enfrentar y alcanzar nuevos propósitos.

A mis hermanos Lucas Juan, Juan Enrique, Jesús Abelino y Roberto por enseñarme a descubrir nuevas formas de resistencia adecuadas a los tiempos actuales

A la Universidad de San Carlos y su Escuela de Ciencia Política por su contribución a mi formación académica.

AGRADECIMIENTOS:

De manera muy especial a Carlos Arriola Avendaño, mi asesor por brindarme su valiosa colaboración en el proceso de asesoría y aportes en esta investigación.

Un profundo agradecimiento a los campesinos, a los promotores De Campesino a Campesino y a los funcionarios vinculados a la experiencia por su disposición, tiempo e información sobre historias tejidas en las parcelas y comunidades de San Martín Jilotepeque y porque representan una nueva escuela alternativa y funcional en el campo.

A todas aquellas personas que con su aliento y voz, me instaron a culminar este proceso de formación

INDICE

	Pág.
INTRODUCCION	4
CAPITULO I : NATURALEZA DE LA TENENCIA DE LA TIERRA	7
1.1. Elementos de la estructura agraria en San Martín Jilotepeque	7
1.2. Nivel de productividad de tierras campesinas y dependencia de insumos externos en la producción	8
1.3. Propuesta estatal para superar la miseria y la pobreza en comunidades indígenas campesinas	10
CAPITULO II: CONTEXTO POLITICO Y ORGANIZACIÓN COMUNITARIA	14
2.1 Impacto de la Democracia Cristiana y ligas campesinas en el proceso organizativo.	14
2.2 Teología de la Liberación y fortalecimiento de redes de comunidades cristianas.	17
2.3 Desarrollo de las organizaciones campesinas y organizaciones revolucionarias.	19
CAPITULO III. METODOLOGIA DE ENSEÑANZA – APRENDIZAJE: “DE CAMPESINO A CAMPESINO”	24
3.1 Fundamentos de la propuesta metodológica y tecnológica	24
3.2 Estrategias para romper con la dependencia del empleo de insumos externos.	34
3.3. Tipos de asistencia implementadas.	36
3.3.1 Asistencia Técnica	36
3.3.2 Asistencia Financiera	37
3.3.3 Asistencia Organizativa	38
CAPITULO IV: PARTICIPACION SOCIAL A PARTIR DE LA METODOLOGIA DE CAMPESINO A CAMPESINO	41
4.1 Papel y logros de la Red de Promotores de Desarrollo de las Escuelas Móviles de Capacitación Campesina	41
4.2 Áreas de trabajo donde se involucró la población.	46
CAPITULO V: RESULTADOS DE LA IMPLEMENTACION METODOLOGICA DE CAMPESINO A CAMPESINO	49
5.1 Resultados sociales	49
5.2 Resultados económicos	52
5.3 Resultados ambientales	55

EPILOGO: IMPACTO DE LA REPRESIÓN EN LA PROPUESTA DE DESARROLLO SOSTENIBLE IMPLEMENTADA EN SAN MARTÍN JILOTEPEQUE	57
CONCLUSIONES	61
BIBLIOGRAFIA	63
LISTA DE INFORMANTES	65
GUIAS DE ENTREVISTA	69

INTRODUCCION

Este estudio aborda el desarrollo y resultados socioeconómicos y ambientales del novedoso sistema de extensión rural participativa, conocida como Movimiento de Campesino a Campesino, desarrollado en el Municipio de San Martín Jilotepeque, Chimaltenango en el periodo de 1972 a 1982, protagonizado fundamentalmente por campesinos Kaqchikeles. Este periodo comprende los inicios, y el desarrollo organizativo, tecnológico, metodológico de la experiencia, así como su desarticulación debido a la represión estatal.

La investigación parte de la experiencia de actores sociales alrededor del movimiento. La idea básica de los actores fue dar respuesta a la pobreza, la inseguridad alimentaria, al abandono y la dependencia prevaleciente en comunidades de San Martín Jilotepeque, a través de una propuesta que articulara pilares del desarrollo sostenible (desarrollo económico, sostenibilidad ambiental y participación social).

A partir de su experiencia, se analiza la propuesta de desarrollo rural basada en la tecnología sostenible y la metodología De Campesino a Campesino, cuyo mérito es la horizontalidad en la enseñanza- aprendizaje para facilitar la comunicación más abierta entre campesinos, potenciar la capacidad de innovación y experimentación agrícola, promover la conciencia ambiental y la organización y relación a nivel comunitario. Su sustento técnico y metodológico es la experimentación y la validación campesina mediante el método aprender- haciendo como paso previo a la transferencia tecnológica.

El movimiento de Campesino a Campesino trasciende el paquete de tecnologías sostenibles, toda vez que comprende amplios procesos organizativos que giran en torno a relaciones de solidaridad comunitaria y un espíritu de servicio, donde el promotor tiene una función de liderazgo y de articulación. En esta línea, en el estudio se enfatiza en el aspecto político que subyace en el movimiento de Campesino a Campesino y la confluencia de distintas iniciativas sociopolíticas nacionales, regionales y locales en su conformación.

Según la investigación, esta propuesta de desarrollo rural permitió cambios sociales sustantivos en los ingresos, la migración, la seguridad alimentaria y el acceso a la tierra para enfrentar la pobreza predominante en familias y comunidades de San Martín Jilotepeque y se ha extendido en Centro América, el Caribe y el Sureste de México. No obstante la misma, no ha sido suficientemente conocida y discutida por organizaciones campesinas en Guatemala, mucho menos por las instituciones del Estado encargadas de promover el desarrollo rural que permita atender la crisis alimentaria, la situación de pobreza y la dependencia en que se desenvuelve la mayoría de familias y comunidades campesinas.

En términos metodológicos, por su carácter empírico, en esta investigación básicamente se realizaron entrevistas semiestructuradas dirigidas a sujetos sociales involucrados: diecinueve integrantes de población campesina beneficiada con el programa de desarrollo sostenible de Vecinos Mundiales; cinco Promotores rurales y seis funcionarios de ONG's involucradas. Se realizó investigación bibliográfica y documental que sirvió para analizar y contextualizar la experiencia recogida con los actores y para el soporte teórico.

El presente informe se divide en cinco capítulos. El primer capítulo, analiza la naturaleza de la propuesta metodológica y tecnológica de Campesino a Campesino, su importancia en la producción campesina, los niveles de dependencia en el uso de insumos externos y los cambios que hicieron al respecto.

El segundo capítulo aborda a profundidad la cuestión de la tenencia de la tierra en San Martín Jilotepeque y sus implicaciones en la población campesina. Se evalúa por un lado, la pobreza y miseria del campesino minifundista y la propuesta institucional del Estado para darle respuesta; y, por el otro lado, el nivel de productividad de las tierras y los tipos de asistencia que se desprenden del programa de desarrollo sostenible.

El tercer capítulo está dedicado a la participación social que se desprendió de la aplicación de la metodología de Campesino a Campesino, así como el papel que jugaron los promotores rurales y población y beneficiada del programa.

El cuarto capítulo aborda la organización comunitaria vinculada al trabajo realizado por la Democracia Cristiana, Ligas Campesinas, Acción Católica, la Teología de la Liberación, las organizaciones revolucionarias presentes en San Martín Jilotepeque y, desde luego, la represión estatal que sufrieron las comunidades y sus dirigentes.

El quinto y último capítulo analiza los logros sociales, económicos y ecológicos generados por el programa en catorce comunidades.

Por último se presentan las conclusiones que se desprenden de la investigación, la bibliografía mínima utilizada y el listado de informantes clave, sin los cuales este trabajo no hubiese sido posible de realizar.

CAPITULO I

NATURALEZA DE LA TENENCIA DE LA TIERRA

1.1. Elementos de la estructura agraria en San Martín Jilotepeque

El cuadro de la tenencia de la tierra en San Martín Jilotepeque, era sistema minifundista – latifundista, característico del altiplano guatemalteco. En el norte y centro del municipio predominaban las grandes fincas, mientras que en el sur, oriente y occidente, la población en general y las comunidades en lo particular, vivían y explotaban fincas minifundistas. Las grandes propiedades de tierra estaban en manos de pocas familias, y por lo general eran tierras ociosas, sin explotación alguna por parte de los propietarios, salvo la renta de parte de ellas a las familias campesinas.

De acuerdo a Emiliano Armira, “está demostrado estadísticamente, que la mayor parte de la población de San Martín no tenía la tierra suficiente para su subsistencia...La parte sur del municipio tenía más tierra, pero no la suficiente para poder cosechar lo necesario para el autoconsumo y por eso tenía que ir a la costa sur a trabajar...Aproximadamente, solo un treinta por ciento de la población podía depender de sus tierras para subsistir, el resto tenía que ver donde arrendar tierra para completar su subsistencia”.¹

Este fenómeno, explica, en buena medida, el porqué de la migración de grandes contingentes de hombres y mujeres hacia fincas de la costa sur, pero también las relaciones pre capitalistas de producción, pues la mayor fuente de ingresos de los propietarios de fincas, se desprende del arrendamiento de tierras a los campesinos. El mecanismo de acceso a las tierras de finqueros fue la medianía de familias campesinas para el cultivo de granos básicos (consiste en dar tierra cuyos rendimientos son divididos entre el propietario de la finca y el productor), la existencia de mozos colonos y en menor medida de jornaleros temporales en las fincas locales.

¹ Entrevista a Emiliano Armira Atz, enero de 2010.

En la tenencia de la tierra en San Martín Jilotepeque, se evidencian exclusiones de tipo social y racial prevalecientes en varias partes del país. La mayor parte de la concentración de la tierra en fincas multifamiliares grandes y medianas, estaban en poder de la población ladina quienes, como ya se dijo, las mantenían subutilizadas. Por su parte, el minifundio que se caracteriza por unidades pequeñas, con extensiones de tierra entre media a dos manzanas, estaba en posesión de la población de origen pobre, indígena, campesina y rural.

Según el siguiente testimonio, “había un ochenta por ciento de la tierra que estaba en manos de un pequeño grupo de personas y el restante veinte por ciento en manos de gentes que solo tenían un pedacito...Por familias, la concentración de tierra está en manos de los Alburez, los Ruano, los Duarte, los Medina, los Gálvez, los Estrada...todos ladinos. Si mucho, el indígena que más tenía tierra en ese tiempo, tenía unas veinte manzanas. Ese era rico y los más pobres tenían media cuerda y otros que no tenían nada”.²

Los minifundios, generalmente no tienen un alto valor productivo y siempre están destinados a la producción de granos básicos. Mientras que los latifundios, generalmente tienen alto valor productivo, se dedicaban a la ganadería, la silvicultura, al arrendamiento de tierras, al asentamiento y la sujeción de mozos colonos.

1.2. Nivel de productividad de tierras campesinas y dependencia de insumos externos en la producción.

El nivel de productividad que presentaban las tierras campesinas antes de que el programa de extensión agrícola pusiera en marcha la metodología de Campesino a Campesino, según todos los involucrados (beneficiarios, promotores y funcionarios) era sumamente bajo. Abundan los ejemplos acerca de los bajos rendimientos de la tierra. Por ejemplo señalan que se producía “entre cinco a seis quintales de maíz por manzana y de dos a tres quintales de frijol por manzana”.³ Otros señalan que se producía “entre setenta y cinco libras a un quintal por cuerda”.⁴

² Entrevista a Julio Atz, enero de 2010.

³ Entrevista a Felipe Tomás Mux, diciembre de 2009.

⁴ Entrevista a Julio Atz, diciembre de 2009.

Teniendo poca tierra para producir y subsistir, el campesinado de San Martín Jilotepeque normalmente se vio obligado a emigrar a las fincas para complementar sus ingresos. Lo que mejor grafica la situación real de la productividad de la tierra es el siguiente comentario: “cifras no tengo, pero para dar una idea, campesino que no iba a la costa se moría. No tenía como darle de comer a su familia, pues lo que se sacaba de la productividad de la tierra era apenas un mínimo de sobrevivencia que se complementaba con los jornales de la costa”.⁵

Independientemente de las proporciones, el abono químico estaba utilizándose en la producción agrícola, antes de que llegara el Programa de Vecinos Mundiales. Esa dependencia de insumos externos que se creó fue consecuencia directa de la disposición de suelos con poca capa fértil, sometida a exagerados procesos de erosión y a un bajo contenido en materia orgánica. El abono químico era el único que permitía mantener una cosecha, y aun con su uso, el rendimiento era pobre.⁶

A pesar de la necesidad, se dice que la población San Martín Jilotepeque en general recurrió a poco uso de abonos químicos (generalmente urea) y pesticidas, debido a los niveles de pobreza generalizada que no permitían que los campesinos tuviesen la capacidad económica para comprarlos. De hecho muchos campesinos de San Martín Jilotepeque señalan que se vieron forzados a migrar a las fincas de la costa sur con el propósito de obtener ingresos para la compra del fertilizante.

En coincidencia con lo anterior, el Director de Vecinos Mundiales señala que “la dependencia del uso de químicos era baja porque no tenían la plata para comprarlos. La gente era pobre. San Martín era el municipio más pobre de todo Chimaltenango y del altiplano; no era como Patzicía, Tecpán, Comalapa, Patzún, que ya usaban cantidades bastante fuertes de abono químico. Ya en años 70 estábamos buscando alternativas al uso de insecticidas y fungicidas y no con mucho éxito”.⁷

⁵ Entrevista a Guillermo Corado, enero 2010.

⁶ Entrevista a Emiliano Armira Atz, enero de 2010.

⁷ Entrevista a Rolando Bunch, diciembre de 2009.

En el caso donde había consumo de insumos externos, algunos habían sido proporcionados por la Iglesia Católica a través de Acción Católica. El Ministerio de Agricultura también suministraba fertilizantes, insecticidas y fungicidas en forma de crédito.⁸

En el marco de la estructura agraria vigente que sostiene la dualidad latifundio-minifundio se produce en limitadas proporciones. La economía campesina, eminentemente de subsistencia, es generada por fuerza de trabajo familiar, con poca o ninguna posibilidad de contratación de mano de obra. No se generan excedentes económicos y es imposible la acumulación de productos más que para subsistir de manera precaria y crítica. La crisis constante para la obtención de satisfactores propios de la reproducción, se agrava con la atomización del minifundio, el agotamiento del suelo y del recurso hídrico, las plagas, y el impacto de los eventos naturales, entre otros.

1.3. Propuesta estatal para superar la miseria y la pobreza en comunidades indígenas campesinas

Se puede decir que históricamente, salvo en la década de la Revolución de Octubre, el Estado no ha generado políticas públicas encaminadas a atender el problema de la pobreza y a generar un proceso de auténtico desarrollo para el país, sobre todo en el área rural de alta concentración de población indígena y campesina. Se ha tratado siempre de mantener la estructura agraria, caracterizada por la dualidad latifundio-minifundio. Modificar las prácticas económicas que se desarrollan en el agro basadas en la relación de latifundio-minifundio, violenta intereses económicos de la oligarquía y de la burguesía agraria guatemalteca.

El mantenimiento de una población campesina con niveles de subsistencia, generalmente en condiciones muy precarias, obliga a esta población migrar año tras año a trabajar temporalmente en las fincas de la costa sur, únicamente por el tiempo necesario que dura el proceso productivo. El salario producto del trabajo temporal es insuficiente para la

⁸ Entrevista a Guillermo Corado, enero de 2010.

sobrevivencia de trabajadores y familias, de manera que los recursos fundamentales para sostenerse, salen de su economía campesina.

El Estado ha tenido un papel débil en la vida económica del municipio de San Martín Jilotepeque. Esto se evidencia en los bajos e insuficientes niveles de ayuda oficial para el desarrollo y la poca presencia de instituciones. Las pocas instancias que llegaron a intervenir en el área durante el período investigado, se caracterizaron por reproducir el enfoque asistencialista, característico de las políticas públicas. En este sentido carecen de preocupación para construir e incidir en nuevos procesos de desarrollo con y para los pobres e indígenas.

La única institución reconocida por el programa de Vecinos Mundiales y por la población beneficiaria, es el Instituto de Ciencia y Tecnología Agrícolas –ICTA-, que aportó trabajo en desarrollo e investigación agrícola, particularmente en el campo de la experimentación de variedades de maíz y frijol. Sobre la participación de esta instituciones en apoyo al proceso de desarrollo de la actividad agrícola en el municipio de San Martín Jilotepeque, Rolando Bunch, Director de Vecinos Mundiales, expresa que “dentro del municipio había una oficina de Desarrollo de la Comunidad, pero ellos no jalaban gente...Fue hasta el tercer año del programa que formamos una relación muy estrecha con el ICTA, y con ellos trabajamos muy de cerca, incluso tres de nuestros mejores extensionistas fueron a trabajar al ICTA”.⁹

Por su parte, Emiliano Armira, funcionario del Instituto para el Desarrollo Económico Social de América Central - IDESAC - en ese entonces, señala la carencia de políticas agrarias y la ausencia de instituciones del Estado en ese período. “Yo supe de presencia antes, entre los sesenta y los setenta, pero más en dirección de distraer a quienes les había despertado algún interés la reforma agraria que se abortó...Por eso vinieron programas como Alianza para el Progreso¹⁰. También estuvo mucho tiempo el Cuerpo de Paz, que

⁹ Entrevista a Rolando Bunch, diciembre de 2009

¹⁰ En relación con este periodo Holt señala que los años sesenta introdujeron una era de crecimiento económico inaudito en Latinoamérica, pero era un crecimiento sin reformas sociales significativas. La riqueza

vino supuestamente para apoyar a la gente. Por parte del gobierno, estaba Desarrollo de la Comunidad. Tenían trabajo supuestamente dirigido al campo, pero como no habían muchas condiciones para llegar, se quedaban en la cabecera municipal”.¹¹

Por lo demás, el resto de instituciones del sector público encargadas de atender el desarrollo agrario, tal el caso de la Dirección General de Servicios Agrícolas -DIGESA-, Desarrollo de la Comunidad y el Instituto de Transformación Agraria -INTA-, se caracterizaron por el derroche de recursos, proponer el uso de insumos externos en la producción agrícola y el fomento de recetas técnicas inadecuadas respecto a las problemáticas que enfrentan cotidianamente las comunidades rurales en sus actividades propias de la producción agrícola. Y en el peor de los casos, como afirma el siguiente testimonio: “siempre tuve la impresión cuando llegué a San Martín Jilotepeque, que los que andaban por ahí, más en plan de echarse los tragos, eran los extensionistas agrícolas, los de DIGESA. Los patojos, los agrónomos, estaban más preocupados en enamorar a las patojas que en hacer algo. Esa era la política agraria de esa época”.¹²

Se puede decir que la propuesta institucional para combatir la pobreza, generar proceso de desarrollo social, eficientar la producción agrícola en San Martín Jilotepeque a través de agencias de Desarrollo de la Comunidad y DIGESA-, centró su atención en eventos como charlas, promoción de uso de insumos externos, algunas capacitaciones a grupos campesinos y apoyo a promotores agropecuarios. No obstante, tuvieron escasa cobertura de atención hacia el campesinado minifundista, sobre todo en comparación con los medianos y grandes productores. Para completar el cuadro, la permanencia de los técnicos en las comunidades era esporádica.

En términos generales las pocas instituciones en el municipio contribuyeron nada más a la reproducción de conocimientos teóricos muy elementales. Su naturaleza asistencialista y vertical, evidentemente no les permitió generar procesos de enseñanza – aprendizaje

generada se concentró en manos de élites, ensanchando la distancia entre ricos y pobres, produciendo una inquietud política explosiva. (Holt-Giménez, 2008: 14)

¹¹ Entrevista a Emiliano Armira Atz, enero de 2010.

¹² Entrevista a Guillermo Corado, enero de 2010.

fundamentados en la experimentación y en la participación reflexiva, por lo que nunca se asistió a la construcción e incidencia de nuevos procesos de desarrollo y mucho menos resolvieron las necesidades con y para la gente que reclamaba un giro en su realidad, partiendo de la actividad agrícola.

Esta presencia institucional en el municipio, se caracterizó además por una fuerte burocracia, dependiente de decisiones centralizadas en Ciudad de Guatemala. Sus técnicos acostumbraron poner en práctica la reproducción de conocimientos teóricos, enseñados por las escuelas técnicas ó por las facultades de ciencias agrarias, distantes de las necesidades, de las condiciones de vida y de la cultura e intereses de las comunidades rurales.

CAPITULO II

CONTEXTO POLITICO Y ORGANIZACIÓN COMUNITARIA

A todo lo largo del proceso, la cuestión política y organizativa fue determinante en los alcances del programa de Campesino a Campesino. El soporte organizativo y político que dio la iglesia católica a través de sus instancias precisas (como Acción Católica, Ligas Campesinas, Partido Democracia Cristiana y Teología de Liberación), sin lugar a dudas facilitó el éxito alcanzado en las catorce comunidades. Es con catequistas formados como promotores en El Programa de Capacitación de Promotores Sociales –CAPS- de la Universidad Rafael Landívar, con quienes da inicio el programa.

Evidentemente se dio todo un proceso de politización de la población campesina involucrada en el programa, en la medida en que iban adentrándose en el conocimiento de su propia realidad. El terremoto de 1976, permitió un contexto singular. Este fenómeno natural, puso al descubierto la pobreza y la miseria estructural en que vive la mayor parte de la población guatemalteca, en especial la población indígena y la campesina.

La coyuntura del terremoto fue un punto de quiebre en la toma de conciencia y en la participación política de la población campesina, pues a raíz de ella la participación se va radicalizando cada vez más, hasta asumir visos revolucionarios. Fue por este nivel de participación que iniciaron las amenazas, la represión brutal, los asesinatos, las masacres, el arrasamiento y el genocidio por parte de los aparatos de seguridad del Estado, especialmente del ejército nacional.

2.1. Impacto de la Democracia Cristiana y ligas campesinas en el proceso organizativo

Desde la década de los años sesenta, en Guatemala, sobre todo en el altiplano occidental, desempeñaron un papel muy importante los movimientos de base de La Iglesia Católica, sobre todo Acción Católica, que actuando en función de la recién asumida opción por los pobres, se dio a la tarea de organizar a las comunidades indígenas y campesinas del

occidente del país, con el objeto de lograr objetivos precisos, como la obtención de tierra y la reivindicación de algunos derechos muy concretos.

Fue el inicio de la implantación de acciones novedosas por parte de los indígenas, con el propósito de hacerle frente a su situación de pobreza, para lo cual inicia la organización comunitaria, de cooperativas y de ligas campesinas de orientación cristiana. De hecho, las Ligas Campesinas de orientación cristiana, fueron producto del trabajo organizativo de Acción Católica, de IDESAC- y del Partido Político Democracia Cristiana Guatemalteca.

La Democracia Cristiana, fiel a su propuesta ideológica de privilegiar el trabajo con sectores marginados, desarrolló un largo trabajo en las zonas densamente pobladas por población indígena, presentándose como la única instancia política partidista que tenía como objetivo, el articular los intereses y demandas indígenas.

En su trabajo fue fundamental la constante ubicación e identificación de líderes indígenas y campesinos con trayectoria y capacidad de convocatoria y organización comunitaria. Buscó de ese modo, la participación y el protagonismo campesino e indígena en el poder político local. Fortaleció la formación y participación del liderazgo de las comunidades rurales e indígenas. De ahí, su aporte histórico al otorgar espacios de representación a puestos de elección popular a la dirigencia indígena y de las comunidades rurales. Alrededor de esta plataforma giró su trabajo en San Martín Jilotepeque en los años sesenta y setenta. De esa cuenta lanzó como candidato a la alcaldía a Felipe Álvarez, quien ganó abrumadoramente, constituyéndose en el primer alcalde indígena de este municipio.

Siendo alcalde Felipe Álvarez, el programa de Campesino a Campesino recibió apoyo para el montaje de exposiciones durante la feria municipal, facilitando el salón municipal para tal propósito. Además, durante su mandato el sistema organizativo *cuchubal*¹³ adquirió relevancia para la masificación de la construcción de obras de conservación de suelos y agua, de escuelas, caminos y carreteras. También participó en proyectos de reconstrucción de viviendas en apoyo a las familias que las perdieron a raíz del terremoto del 76, la

¹³ Acciones de ayuda mutua entre campesinos

distribución de ayuda de emergencia y el establecimiento de tiendas de consumo e insumos agrícolas.

La labor de la Democracia Cristiana dejó profunda huella en la población y en la toma de conciencia acerca de la realidad socioeconómica, étnica y política del municipio y del país, al punto que hoy se reconoce lo positivo de su actividad, tal y como se resalta en el siguiente testimonio. “En San Martín Jilotepeque, el partido Democracia Cristiana hizo mucho trabajo, sobre todo en el área rural con campesinos indígenas, logrando mucho apoyo y respaldo. Mucha respuesta de la gente porque fue, diría yo, uno de los pocos partidos, sino el único, que realmente le dio su lugar a la gente, y la gente logró entender esto, logró percibir esto, y por eso, la gente apoyó a la DC de manera muy fuerte y masiva. Buena parte de esta gente participaba en las Ligas Campesinas que contribuyó a fundar IDESAC”.¹⁴

En la misma línea de trabajo que la Democracia Cristiana, las Ligas Campesinas privilegiaron el trabajo de organización de población indígena y campesina, para mantener vigente los reclamos de acceso a la tierra. En las Ligas Campesinas se aglutinaron familias de mozos colonos y dirigentes campesinos de los antiguos Comités Agrarios y de las Uniones Campesinas, quienes abordaron la problemática de recuperación de fincas expropiadas a terratenientes en la época de la reforma agraria, en favor de familias campesinas en San Martín Jilotepeque y que habían sido devueltas a sus antiguos propietarios por el gobierno de La Liberación.

A través de las ligas iniciaron procesos de acceso a la tierra, demandas de mejores condiciones salariales, acceso al crédito, insumos agrícolas, poder local, alfabetización, educación y participación ciudadana. Al mismo tiempo, promovieron eventos de concientización sobre temas como las injustas relaciones y condiciones de trabajo de los jornaleros, la explotación en las fincas de la costa sur, la marginación del campesinado por los propietarios de fincas locales, entre otros.

¹⁴ Entrevista a Emiliano Armira Atz, enero de 2010.

2.2 Teología de la Liberación y fortalecimiento de redes de comunidades cristianas.

La Teología de la Liberación es una corriente que comenzó en Latinoamérica después del Concilio Vaticano II y la Conferencia en Medellín, Colombia, en el año de 1968 y alcanzó amplia aceptación en el seno de la Iglesia Católica de todos los países latinoamericanos. Esta corriente intenta responder ciertas cuestiones o interrogantes puntuales para los cristianos de América Latina, tales como: ¿Cómo ser cristiano en un continente oprimido?, ¿Cómo conseguir que nuestra fe no sea alienante sino liberadora? Es una teología que toma al pobre y al oprimido como punto de partida para elaborar su reflexión y su mensaje de fe, mirando al pobre no solo como individuo, sino también como pueblo, como clase, en concreto, como una realidad colectiva y social. La teología la hacen aquellos que han sido “los sin voz”, los pobres, los despreciados y humillados, por lo que las clases populares vienen a ser el sujeto histórico de un nuevo entendimiento de la fe.

El impacto de la Teología de la Liberación se tradujo en buena medida en el fortalecimiento de las redes cristianas en San Martín Jilotepeque. Los catequistas y promotores utilizaron la pedagogía del oprimido y el evangelio de la liberación, para orientar cambios en el esquema religioso autoritario a favor del dialogo, la horizontalidad en oposición a la verticalidad y la comunidad en oposición a la centralización. Estos elementos fueron relevantes en la inspiración al momento de involucrarse en la experimentación campesina y en la promoción y réplica de intercambios de experiencias comunitarias dentro de la pastoral progresista. La confluencia de esta corriente con la extensión agrícola horizontal, contribuyó a motivar el desarrollo de capacidades, construir conocimientos, crear ciencia y hacerla accesible a sus pares.

Con esta nueva visión, se dieron las primeras experiencias de visitas e intercambios entre los catequistas y las comunidades de base, como forma de promover encuentros inter comunitarios con propósitos cristianos, en donde empiezan a abordarse temas del desarrollo social y la pobreza en el campo y no sólo cuestiones vinculadas a la producción agrícola. Aquí se incorpora a la modalidad de servicios religiosos en los catequistas, la acción social de la iglesia que asumió nuevos papeles, más allá de la fe, como la alfabetización y la

formación y desarrollo de la conciencia sobre los problemas socioeconómicos del área rural y del municipio.

Se articulan de este modo en la vasta red de catequistas de Acción Católica, funciones de desarrollo espiritual de las personas, paralelas a actividades vinculadas con el desarrollo educativo, formación técnica, cooperativismo y educación cívica de los habitantes del área rural en particular. Ese tejido de redes cristianas que surgieron, se fortalecieron y se expandieron en San Martín Jilotepeque, a través de sacerdotes y catequistas en las comunidades, fueron afectadas por el terremoto de 1976 que puso al descubierto la realidad en que se debatía la población en general.

Emiliano Armira retoma el tema al señalar que “el terremoto vino a mostrar que como pobres, como campesinos, como indígenas, nosotros estamos mal en comparación con las demás personas, por lo que nosotros no vamos a pasar de zope a gavilán. Fue donde la teología de la liberación pegó. Y todos aquellos catequistas que estaban en Acción Católica, que estaban muy metidos con el padre Chalo, empezaron a darse cuenta lo que decía la Teología de Liberación. Pasaron a decir que la situación había que verla de otra manera y entonces empezó a pegar”.¹⁵

La Teología de la Liberación como orientadora del trabajo y propuestas campesinas, en esencia, buscó la capacidad de identificar las causas estructurales donde se asienta la pobreza y el subdesarrollo. Buscó la promoción de lo popular rural y la sensibilidad humana, la mentalidad y conciencia sobre una nueva sociedad, para instaurar condiciones socioeconómicas y políticas en el país para lograr cambios en favor de los pobres en Guatemala.

La Teología de Liberación, inspiró y orientó una interpretación alternativa de la Biblia, fundamentalmente de signo liberador hacia y para la búsqueda de la promoción humana en las comunidades rurales que se encontraban en situación de pobreza. Al mismo tiempo, posicionó a los catequistas en acciones pastorales, generando en ellos un protagonismo y

¹⁵ Entrevista a Emiliano Armira Atz, enero de 2010

empoderamiento como actores de progreso social y de un nuevo apostolado de justicia social.

Vale decir que su influencia en las redes de comunidades cristianas, en buena parte fue el de orientar y trabajar por el cambio a partir del pobre como objeto de opresión, de explotación y de discriminación. De esta cuenta, las prédicas de una pastoral progresista y la organización de intercambios de experiencias entre comunidades y regiones del país, fue estableciendo vínculos con otros líderes de comunidades de base cristiana y de organizaciones campesinas e indígenas, masificando una toma de conciencia sobre la problemática social, económica y política, que enfrentan de manera similar los pobres e indígenas en Guatemala.

2.3 Desarrollo de las organizaciones campesinas y organizaciones revolucionarias.

Alrededor de los años setenta, prevalecían organizaciones de actores a los que las Ligas Campesinas, la Democracia Cristiana y sobre todo Acción Católica, les había permitido mantener un constante análisis sobre aspectos sociales, económicos, políticos de la realidad nacional. El Comité de Unidad Campesina – CUC- hizo presencia en San Martín Jilotepeque alrededor organizaciones comunitarias vinculadas al programa de Vecinos mundiales. Tal situación se registró en el año de 1977.

Rolando Bunch, Director de Vecinos Mundiales, al respecto nos dice: “por ejemplo, el CUC fue el grupo más revolucionario que estuvo allí en el tiempo del programa y poco después, algunos de nuestros promotores fueron dirigentes del CUC en San Martín. Pero cuando el CUC quería meterse en la lucha armada, entonces ahí nosotros no estuvimos de acuerdo, tampoco les impedimos, pero tampoco queríamos involucrarnos en eso...en fin, todas esas cosas representaban un cierto peligro para el programa, porque si bien no éramos revolucionarios en un sentido, por otro lado la gente estaba despertando y los finqueros a nivel de San Martín estaban molestos, máxime que compramos la finca en el centro, o sea dos caballerías”.¹⁶

¹⁶ Entrevista a Rolando Bunch, diciembre de 2009.

Se puede decir que el planteamiento revolucionario no penetró tan profundamente entre los promotores, beneficiarios y demás instancias pertenecientes al programa. La mayoría de promotores y miembros de las comunidades beneficiarias del programa de agricultura sostenible plantearon posiciones adversas a las demandas de reforma agraria, las acciones reivindicativas y las formas de lucha de las organizaciones campesinas y revolucionarias, bajo el argumento de que la mejor lucha que cambia la situación económica del campesinado es la adecuada gestión tecnológica de sus propias parcelas.

Sin embargo, el trabajo revolucionario fue constante con la población indígena y campesina y sobre todo las organizaciones ya establecidas y consolidadas de las catorce comunidades, fueron vistas por las organizaciones revolucionarias como una fuerza concientizada sobre aspectos sociales, económicos y políticos y, por lo tanto, listas para vincularlas a la plataforma radical de izquierda y sus procesos de intervención. Se trató de una situación donde las organizaciones revolucionarias catalizaron distintos esfuerzos, así como demandas económicas, políticas y étnicas, propias de las distintas expresiones organizativas. La coyuntura jugó a favor del movimiento revolucionario. En el contexto de desigualdad en la distribución de la tierra, la discriminación prevaleciente de los ladinos hacia los indígenas, los niveles indiscriminados de explotación de la fuerza laboral, las migraciones y desde luego, la concentración del poder político, varias comunidades y actores locales terminaron involucrándose en el movimiento revolucionario.

Sin lugar a dudas, lo que más influyó para la vinculación al movimiento revolucionario por parte de los beneficiarios del programa, fue la cuestión del problema de la tenencia y posesión de la tierra, Según Julio Atz, “en el asunto de la tenencia de la tierra, la gente al saber cómo trabajar la tierra, necesita tener acceso a ella. Porque, ¿de qué te sirve mucho conocimiento sobre agricultura sostenible, si no tienes tierra? Se necesitaba tierra, por eso también se involucraron”.¹⁷

¹⁷ Entrevista en diciembre 2009

Y, así como la cuestión del problema de tenencia de la tierra era el mejor estímulo para vincularse a las organizaciones revolucionarias, el mismo programa fue coadyuvando a tal fin, toda vez que los logros generados por el programa, fueron señalados de insuficientes para la transformación de las relaciones de inequidad e injusticia instaurados históricamente en el municipio. Al final, el abordaje que las organizaciones revolucionarias le imprimieron a las comunidades vinculadas al programa de desarrollo sostenible, amplió la gama de posiciones frente a sociedad y el Estado, el esquema reivindicativo y las formas de plantear la lucha y el compromiso.

Se observó como buena parte de las comunidades cristianas y redes de productores pusieron en marcha nuevas formas de expresión, demandas y luchas, no vistas en la historia política del municipio. Se dieron manifestaciones, propaganda, mítines en contra de los bajos salarios, el sistema de tenencia de la tierra, la discriminación étnica, políticas represivas, corrupción, servicio militar discriminatorio, etc. De igual forma, se catalizó y se acuercaron descontentos manifiestos en la población rural en relación a las políticas de los gobiernos, especialmente alrededor del tratamiento de la cooperación recibida durante el terremoto de 1976.

El terremoto se constituye el momento de ruptura, en cuanto al posicionamiento de lucha y la nueva modalidad de plantear sus reivindicaciones por parte de la población indígena y campesina. Esta coyuntura hace que el discurso y los mecanismos de lucha, sobre todo a nivel político, se planteen en el marco de las propuestas revolucionarias.

A este respecto, Emiliano Armira Atz de IDESAC, nos da el siguiente testimonio: “con lo del terremoto la gente dijo, ‘bueno, los que estamos más jodidos aquí somos los pobres, los indígenas, los del área rural’; porque fuimos los que salimos más perjudicados con todo esto. Y no solo esto, sino con la ayuda internacional que vino, los que se beneficiaron más fueron los que menos necesitaron, o sea que de todas maneras seguimos jodidos. Entonces, aquí estas soluciones que tenemos con el programa están bien, pero no son suficientes, nosotros tenemos que ver más allá de esto. Es ahí donde empieza a pegar más fuerte la teología de la liberación, lo de las organizaciones campesinas y populares que ya tenían sus

conexiones. Empieza a plantearse otro tipo de luchas y por eso es que pega el CUC, que ya aglutinaba a las gentes de diversas organizaciones, a la gente de las cooperativas, a gente de la DC, políticos, Ligas Campesinas. Ya con el CUC se plantean reivindicaciones concretas, como por ejemplo, la necesidad de tierras...Me parece que existían enlaces con organizaciones sindicales, populares, universitarias y al mismo tiempo, en otros frentes se hacían movimientos”.¹⁸

Varios participantes del programa de Campesino a Campesino asumen el planteamiento de cambios en el sistema social, económico, político y cultural y las organizaciones campesinas y revolucionarias canalizan los procesos organizativos y de cambios socioeconómicos iniciados con el programa. Ese proceso llevó a una situación inevitable: que los pobres, campesinos migrantes, hombres y mujeres con poca tierra y baja productividad atendidas por el programa, conformaran la misma base social para las organizaciones campesinas y revolucionarias en San Martín Jilotepeque.

Al final, se vivió un auge en la propuesta revolucionaria, al punto que las comunidades y las familias incorporadas a las actividades de producción agropecuaria dentro del programa de desarrollo sostenible y la población de las aldeas del municipio fueron convocadas a integrarse a las organizaciones campesinas reivindicativas. Las organizaciones campesinas sustituyen las demandas de desarrollo impulsados por el liderazgo comunitario alrededor del programa de extensión agrícola y abanderan propuestas radicales de luchas económicas y políticas.

Como ya se explicó arriba, no todos los catequistas y dirigentes de las estructuras comunitarias desarrolladas por el programa de agricultura sostenible fueron protagonistas de la causa revolucionaria. La vinculación de algunos promotores al proceso revolucionario, generó divisiones entre ellos. Se crearon dos grupos de promotores del programa de agricultura sostenible. Un grupo de tendencia revolucionaria entre los que se encuentran líderes como Wenceslao Armira, José Cupertino Pajarito y otros. Algunos de esta tendencia llegaron a formar parte de las estructuras de las organizaciones

¹⁸ En entrevista ya referida.

revolucionarias. Mientras otro grupo mayoritario de tendencia moderada, planteó que las acciones tecnológicas, metodológicas, organizativas y el acompañamiento a otros procesos de desarrollo comunitario, eran la respuesta que requerían las comunidades para salir de la pobreza y la mejora de las condiciones de vida.¹⁹

Los que se vincularon, fueron parte del contingente de catequistas y líderes ejecutores de proyectos de desarrollo y del proceso de reconstrucción post terremoto 1976, fueron quienes fundaron el CUC a nivel local. A partir de ese momento, fue el canal de la incorporación y posicionamiento en la conducción de procesos de movilización y protesta popular.

No obstante, estando o no ligadas al movimiento revolucionario y popular, la mayoría de comunidades organizadas alrededor de la agricultura sostenible, fueron acusadas de subversivas y objeto de acciones represivas del ejército. Iniciaron desapariciones forzadas, asesinatos y masacres hacia población en general y hacia sus líderes y promotores que trabajaban en el programa de desarrollo sostenible.

¹⁹ En esto coinciden los promotores Felipe Tomás Mux, Julio Atz, José Lázaro Agüin, Manuel Us y Roberto Muj Miculax, en entrevistas ya referidas.

CAPITULO III
METODOLOGIA DE ENSEÑANZA – APRENDIZAJE:
“DE CAMPESINO A CAMPESINO”

Hacer frente a la precaria situación campesina en San Martín Jilotepeque, fue lo que impulso a Vecinos Mundiales y a personajes como el Perito Agrónomo Marcos Orozco Miranda²⁰ a desarrollar un nuevo concepto de extensión agrícola, en base a una nueva propuesta para hacer efectiva y eficiente la actividad campesina, partiendo de una propuesta metodológica y una propuesta tecnológica.

La naturaleza de la propuesta metodológica y tecnológica de Campesino a Campesino, tuvo importancia en la producción campesina al permitir mejorar la productividad, alcanzar la seguridad alimentaria y cambiar los niveles de dependencia en el uso de insumos externos. La metodología giró en torno a un movimiento de extensión agrícola, donde los propios campesinos fueron protagonistas principales, pues dicha extensión fue impulsada por ellos mismos.

3.1 Fundamentos de la propuesta metodológica y tecnológica

En términos generales, el éxito de la Metodología de Campesino a Campesino se debe a la originalidad de sus fundamentos y al concepto de desarrollo que va más allá de hacer productiva la tierra. El fundamento básico es la horizontalidad inductiva en el proceso de enseñanza – aprendizaje, que parte del pizarrón de la realidad, de lo sencillo a lo complejo, de lo pequeño a lo grande y de lo empírico a lo sistemático.²¹

De los valores contenidos en esta propuesta, se destacan los siguientes:

²⁰ Marcos Orozco creó el movimiento de “persona a persona”, proyecto impulsado por la Organización de Vecinos Mundiales en los años 70 y 80. Se inició en San Martín Jilotepeque y su efecto multiplicador rápidamente se extendió a San José Poaquil, Tecpán Guatemala, San Juan Comalapa, Santa Cruz Balanyá, todos del Departamento de Chimaltenango. En sus inicios fue un proyecto dirigido básicamente a la recuperación de suelos en laderas.

²¹ Muj, Roberto. Metodología de Enseñanza – Aprendizaje “Campesino a Campesino” y las Tecnologías de Agricultura Sostenible en Centro América. Documento fotocopiado (2003).

- a) El servicio social gratuito de promotores hacia los demás miembros de sus mismas comunidades en el proceso de investigación, socialización, capacitación y asistencia técnica.
- b) Propone el uso de tecnologías sencillas, adecuadas a la situación socioeconómica y cultural de las comunidades.
- c) La conservación y manejo sostenible del medio ambiente.
- d) La construcción de la equidad y la justicia social

Este método sistemático de acciones y prácticas adecuadas a las dinámicas y situación de la población rural, analfabeta y pobre se fundamentó en los siguientes principios:

- a) El uso de la horizontalidad para innovar la enseñanza aprendizaje
- b) Aprender -haciendo
- c) Partir de lo sencillo a lo complejo, de lo pequeño a lo grande
- d) La solidaridad entre los actores comunitarios

Respecto a la concepción de la tierra, se fundamenta en el principio cosmogónico de ver y sentirla como sagrada y como un ser vivo, y como tal, se le debe nutrir para que a su vez alimente a las plantas y éstas a las personas y los animales. Se plantea que la tierra no se cansa, sino los usufructuarios y que la existencia de tierras deterioradas obliga el uso de técnicas y conocimientos para su manejo y productividad. El método de Campesino a Campesino y las tecnologías puede implementarse en todo lugar donde sean necesarios los procesos de desarrollo agrícola sostenible, pero estas no ofrecen milagros. No concuerda trabajar con la Cero labranza la roza y quema, el uso de herbicidas, semillas transgénicas y fitohormonas. Tampoco puede concebirse un cambio sin el uso de algún insumo externo.²²

La metodología se implementó por medio de una estructura organizativa que incluyó un pequeño pero efectivo equipo técnico que jugó un papel de acompañamiento. Contó con un comprometido grupo de sesenta y ocho promotores comunitarios encargados de la

²² Ídem.

experimentación, extensión agrícola y organización comunitaria; grupos de interés organizados a nivel comunitario y las familias beneficiarias.

La enseñanza aprendizaje se desarrolló en cada una de las catorce comunidades participantes por medio de Escuelas Móviles de Conservación de Suelos y Agua. Estas escuelas estuvieron a cargo del equipo técnico especializado en promover, facilitar y acompañar las primeras parcelas de experimentación, así como el diseño y organización de eventos de intercambio de experiencias y del proceso de sistematización.

El sistema las Escuelas Móviles de Capacitación incorpora parcelas que cuentan con tecnologías sostenibles, cuyos propietarios, además, reúnen la capacidad pedagógica y metodológica como formadores y capacitadores para socializar técnicas y prácticas aprendidas. El sustento técnico de la metodología es la experimentación y la validación campesina, mediante el método aprender-haciendo, un paso previo a la transferencia tecnológica y la masificación de conocimientos a otros campesinos del área y de otras comunidades. Deja por sentado una modalidad de enseñanza funcional y de bajo costo en el área rural, con lo cual se logra concientizar, capacitar e incorporar a miles de campesinos minifundistas que requieren soluciones adecuadas a sus circunstancias.

Entre los recursos didácticos que conformaron estas escuelas están:

- a) Las Parcelas de Experimentación como elemento central para la generación de nuevos conocimientos y de validación de las tecnologías sostenibles, como paso previo a su difusión.

Metodológicamente la propuesta implicó la formación y capacitación de promotores comunitarios, quienes realizan inicialmente parcelas de investigación con propósitos demostrativos. A partir de la experiencia se generan los conocimientos tecnológicos y el proceso de socialización de resultados con otros campesinos. Es posible avanzar en el proceso de enseñanza – aprendizaje si la experiencia y el conocimiento se transmiten de “persona a persona”.

En el inicio del programa de extensión agrícola, fueron los promotores quienes asumieron el rol de capacitadores de los grupos de campesinos de las comunidades participantes en el programa. Se privilegió compartir y enseñar tecnologías alternativas de producción agrícola, las cuales desde luego, ya habían sido experimentadas en sus parcelas, tales como: las medidas de conservación, de fertilidad de los suelos y las agronómicas, etc.²³

- b) Los Centros Articulados de Capacitación –CaC-, referidos a aquellas parcelas más grandes que ya contaban con, por lo menos, cinco paquetes de tecnología sostenible (por ejemplo conservación de suelos, fertilización orgánica, asocio de cultivos, distanciamiento de siembras, manejo y cobertura de especies forestales, entre otras). Los CaC, además de disponer de una ubicación estratégica dentro del territorio, constituyeron parte de la logística para la formación y capacitación de los grupos provenientes de diferentes comunidades campesinas.

La parcela de experimentación campesina y los Centros Articulados de Capacitación constituyeron los principales medios donde se concentran y sistematizan conocimientos y experiencias prácticas de agricultura sostenible con pertinencia socioeconómica. Fue el punto de encuentro entre campesinos a nivel local y de estos con los promotores comunitarios experimentadores.

- c) Las visitas de grupos de campesinos locales, a las parcelas de cada uno de los sesenta y ocho promotores, quienes mostraron y transmitieron el sistema de producción agrícola sostenible que incluía: obras de conservación, reconstrucción y fertilidad de los suelos, cubierta vegetal, reducción o eliminación de la dependencia de insumos externos y los rendimientos alcanzados en los cultivos.

²³ Grupo focal, enero de 2010.

- d) Las giras de intercambio de experiencias desde los promotores hacia otras comunidades, organizaciones campesinas y organizaciones de desarrollo. La propuesta se visualizó como seguimiento a la capacitación técnica.

Todos estos recursos metodológicos permitieron una masiva atención de los grupos de campesinos y técnicos que visitaban los campos seleccionados con tecnologías sostenibles. Asimismo propiciaron condiciones para el mejoramiento de la calidad de los servicios de capacitación y favorecieron procesos de reflexión y toma de conciencia sobre la necesidad de impulsar la agricultura sostenible.

La Metodología De Campesino a Campesino tiene como mérito el uso de la horizontalidad para innovar la enseñanza y el aprendizaje, facilitando de esa cuenta la comunicación abierta y masiva entre campesinos. Uno de sus resultados es la potenciación de la capacidad de innovación agrícola y la promoción del tejido organizativo a nivel comunitario y municipal.

Por otra parte, dentro de la metodología de Campesino a Campesino, el papel del técnico o agente externo tuvo importancia relativa. Partió de la premisa fundamental de que el agente externo siempre es temporal. El técnico y agente externo no tiene la posibilidad de estar en todas las comunidades o parcelas, entonces su papel es ser acompañante, no actor central. Lo fundamental es la participación de campesinos porque son ellos quienes permanecen todo el tiempo en sus parcelas.²⁴

Dentro de la transferencia de conocimientos, los promotores fueron asumiendo el trabajo iniciado por el equipo técnico. Se encargaron del montaje, desarrollo y mantenimiento de las parcelas de experimentación, de la formación y capacitación agrícola de campesinos locales y de la organización de grupos de interés a nivel comunitario. Asimismo se encargaban de la planificación y ejecución de visitas a sus parcelas y las giras de intercambio de experiencias.

²⁴ Ídem

Teniendo en cuenta algunos aspectos antes mencionados, el diseño didáctico del proceso de enseñanza – aprendizaje contempla a) Técnicos agrícolas facilitan el desarrollo de las capacidades a técnicos campesinos; b) Técnicos campesinos dan capacitación a otros campesinos locales; c) Campesinos locales dan capacitación a más campesinos de la región; d) Se aprende haciendo, con el 80% de la práctica y 20% de la teoría; e) Se trabaja en el “pizarrón de la realidad” donde el productor cumple una función de instructor compartiendo su experiencia de agricultura convencional-destructiva a la propuesta de agricultura sostenible con enfoque basada en la salud, seguridad y soberanía alimentaria; f) hace un diseño y ordenamiento de la parcela a partir de sus propios recursos (palas, azadones, machetes, vivienda, animales y bosque energético) y g) La experimentación campesina empieza en pequeño, para crecer gradualmente.²⁵

Lo enriquecedor y provechoso del proceso es algo asumido hoy por todos los beneficiados. Por ejemplo, comentarios como el siguiente se recogen en la mayoría de los beneficiados del programa que fueron entrevistados: “fue a través de los técnicos que fueron capacitados por Vecinos Mundiales y que llegaron con los agricultores en el campo a hacer las prácticas de conservación de suelos, donde yo vi que enseñaron como hacer curvas de nivel, barreras vivas, barreras muertas... Lo que hicieron fue parcelas demostrativas, ahí es donde se ve lo que el agricultor aprende y al mismo tiempo practica”.²⁶

En esta etapa hay que resaltar la importancia que jugaron para la puesta en marcha del programa los promotores comunitarios, quienes fundamentalmente eran catequistas que trabajan la cuestión religiosa en las comunidades de la zona. Fue importante el trabajo del catequista, pues se identificaban con un liderazgo comunitario establecido, generalmente ligado con la Acción Católica y con la Pastoral Social de la Iglesia Católica. Se aprovecha en estas personas, el espíritu voluntario, la disposición, la sensibilidad y la mística por el servicio social e interés compartido, tanto con la problemática del prójimo como de una visión integral del desarrollo espiritual y material orientada al rescate social, económico y ambiental de la comunidad.

²⁵ Ídem.

²⁶ Entrevista a Gabriel Coroy Armira, enero de 2010.

Para asumir el papel de promotores extensionistas fueron capacitados en temas, tales como: agricultura, salud, cooperativismo, promotor social, liderazgo y autoestima. El requisito era tener disposición de participar en procesos de experimentación en algunas de las prácticas agronómicas, medidas de fertilidad y medidas mecánicas de conservación de suelos.

Su inclusión como promotores comunitarios y como nuevos actores técnicos e investigadores en cuestiones primordialmente agrícolas, contribuyó a organizar nuevas formas de extensionismo agrícola y a generar una mayor confianza e involucramiento de las comunidades en las actividades del programa. La importancia y rigurosidad en la puesta en acción de la propuesta metodológica, se ilustra en el siguiente testimonio de uno de los campesinos involucrados: “La parte metodológica que nosotros utilizamos era de que un solo promotor, que en ese momento se llamaba extensionista, tenía que dominar sus propios grupos; primero, hacer él su propia parcela, dar el ejemplo, y con ella misma, orientar al campesino, al grupo de campesinos, ya sea si tenía sus diez, quince o veinte campesinos a su alrededor para dar sus conocimientos”.²⁷

En el proceso inicial de enseñanza – aprendizaje, los actores rescatan las primeras visitas de intercambio de experiencias en parcelas que fueron atendidas por el Perito Agrónomo Marcos Orozco Miranda en el marco del Programa del Ministerio de Agricultura. En estas habían realizado obras físicas de conservación de suelos. Durante y posterior a las visitas a éstas, los promotores visitantes constataban el funcionamiento y utilidad de las obras implementadas, y generaban las primeras reflexiones dirigidas a la adopción de tecnologías agrícolas observadas.

El segundo tipo de intercambio de experiencias más sistemático se registra dentro de Las Escuelas Móviles de Conservación de Suelos y Agua. En tal caso el promotor experimentador ya cuenta con conocimientos tecnológicos de probada eficacia, resultados en su parcela y comunidad.

²⁷ Entrevista a José Lázaro Agüin, diciembre de 2009.

Otros espacios aprovechados con fines metodológicos, y así ir prendiendo en la consciencia de la población campesina la importancia de este nuevo programa de extensión agrícola, tenía que ver con la realización de montajes de exposiciones agrícolas y de fotografías durante la época de la feria local. En ellas, se mostraban los resultados y mejoras en los aspectos técnicos, ambientales y económicos obtenidos por todos los participantes en dicho programa.

En el proceso de enseñanza – aprendizaje, fueron fundamentales determinados procedimientos para ir consolidando el programa. En primer lugar, el recurso de innovación de prácticas agrícolas mediante el proceso de experimentación y aprendizaje individual y comunal, dejó profunda huella en la mente de la población. Generó un sentimiento colectivo, respecto a que las tecnologías generadas en la misma zona, eran las respuestas a las necesidades e intereses de los beneficiarios del programa. En segundo lugar, por “regla, el ochenta por ciento de las clases eran prácticas en el campo y no en un salón, y el veinte por ciento restante eran de teoría. Los extensionistas que también eran campesinos, agarraban el azadón como los demás. Esto ayudó mucho, pues inspiró confianza y ayudó a que la gente aceptara las ideas en una enseñanza medio repetitiva, tomando en cuenta que se estaba trabajando con gente analfabeta y como no puede apuntar las lecciones, entonces el recurso válido era la repetición”.²⁸

La protección del medio ambiente y la preocupación por la sostenibilidad de los pocos activos fueron una premisa fundamental. De esta cuenta, el proceso de enseñanza – aprendizaje puso mucho énfasis sobre la magnitud del deterioro ambiental de la práctica de la quema de rastrojos, la deforestación, instalación de cultivos en áreas de pendientes y propone medidas tecnológicas para el uso adecuado y conservación de los recursos naturales de familias en condición de pobreza extrema.

La cuestión puramente tecnológica de proceso, fundamentalmente se basó en tres grandes grupos: medidas mecánicas, medidas agronómicas y medidas de fertilidad. Cada tecnología que un promotor socializa en una comunidad, debe pasar por el proceso de la

²⁸ Entrevista a Rolando Bunch, diciembre de 2009.

experimentación, implicar el uso de recursos locales, de bajo costo y ser pertinente con la realidad socioeconómica de los productores pobres.

Según un entrevistado “la propuesta tecnológica básicamente se refiere a la forma de preparar el suelo para que las condiciones de las raíces de las plantas, en este caso los granos básicos, pudieran sustraer la humedad, la fertilidad y las condiciones microbianas a partir de la incorporación de materia orgánica. Y en ese sentido había un conjunto de técnicas que en ese tiempo se llamaba de conservación de suelos y que Marcos Orozco la dividía en tres partes. Estaba la parte del área mecánica, que tenía que ver con toda la infraestructura de obras de conservación de suelos y agua. La otra parte la llamaba, la parte de medidas agronómicas, que tenía que ver con el sistema de mantenimiento, el sistema de distanciamiento, el manejo de cultivos, contra la incidencia de plagas y enfermedades, hasta la selección de las semillas, básicamente semillas criollas. Y en la otra parte estaban las medidas de fertilidad, que tenían que ver con la aplicación de los principales fertilizantes, desde químicos hasta orgánicos, buscando mantener las necesidades de la planta”.²⁹

Con las medidas mecánicas se ponían en práctica obras de conservación de suelos: trazos a curvas de nivel, acequias de ladera, barreras vivas, barreras muertas, pozos de absorción, terrazas individuales y continuas con el propósito de retención de la capa fértil de los suelos.

Las medidas agronómicas incluían: selección de semillas, distanciamiento de siembra, sistema de mantenimiento del o los cultivos, doble roturación, labranza mínima, incorporación de desechos de cosecha, abonos verdes, control de plagas y enfermedades, integración de árboles frutales y maderables con rotación de cultivos y especies leguminosas. (Choreque, dólico, gandul, canavalia, frijol abono o frijol terciopelo)

Medidas de fertilidad mediante fertilización orgánica, aboneras de procesamiento rápido (60-90 días), abonos verdes, reciclaje de broza y restos de cultivos, manejo y crianza de

²⁹ Entrevista a Roberto Muj Miculax, enero-febrero de 2010.

animales domésticos como fuente de insumos para elaboración de los abonos orgánicos, muestreo de suelos.

Fue de esa forma como cada productor campesino y miembros de grupos comunitarios adquirieron los nuevos conocimientos, al mejorar sus capacidades de campesino experimentador. Con el apoyo de los promotores y extensionistas dieron seguimiento al proceso de enseñanza – aprendizaje, replicando y masificando el nuevo conocimiento adquirido a sus pares locales. Las parcelas en minifundios y las propias comunidades, y no los salones de clase, se convirtieron en el lugar de encuentro de todos los involucrados en ese intercambio de experiencias y de conocimientos, a través del método de aprender y enseñar haciendo colectiva y participativamente.

3.2 Estrategias para romper con la dependencia del empleo de insumos externos.

Ya instaurado el programa de extensión agrícola, uno de los tantos aportes esenciales de los promotores, consistió en su lucha por disminuir el uso de insumos químicos por medio de los aportes de las obras físicas de conservación de suelos, al reducir los altos niveles de erosión, incorporación masiva de rastrojos, de abonos verdes, así como el control de plagas y enfermedades con insumos orgánicos.

Se dio paso para que gradualmente, se empezara a contar con suelos reconstruidos con una capa fértil adecuada con baja dependencia de insumos externos. No obstante, diez años después, aunque en cantidades muy reducidas, de alguna forma los campesinos continuaban utilizando insumos externos. Con todo y que se asiste a la presencia de suelos altamente rendidores, con una productividad de un trescientos a seiscientos por ciento más que en el inicio del programa.

La dependencia en el uso de insumos externos quedo fija en las actividades agrícolas de los campesinos que se involucraron en el proyecto. De hecho, lo que hubo fue una reducción en su uso, la cual se fue dando gradualmente en la medida que los insumos orgánicos elaborados por ellos mismos generaban beneficios concretos y ganaba confianza y conciencia la importancia de su uso. Al respecto, el siguiente testimonio aclara la situación: “Yo creo que si había un alto nivel de dependencia del abono químico antes de llegar el programa. Con el programa de Vecinos Mundiales no se eliminó de manera inmediata el abono, porque tardó un poco que la gente se metiera y empezara a probar el abono orgánico y todo eso. Y durante algún tiempo todavía la gente estuvo alternando, o más bien mezclando, un poco la utilización del abono químico y abono orgánico”.³⁰

Además, la incorporación de abonos orgánicos en las prácticas agrícolas, no fue de la noche a la mañana. El convencimiento y capacitación de los usuarios del programa tropezaba con el problema que no se contaba con un paquete ya definido y listo para su uso. Al contrario, había serios problemas para su obtención, tal y como se recoge en la siguiente entrevista:

³⁰ Entrevista a Emiliano Armira Atz, enero de 2010

“Ya en los años setenta estábamos buscando alternativas al uso de insecticidas y fungicidas y no con mucho éxito. No tuvimos un impacto en el uso de químicos como en Honduras. Lo hicimos porque en ese tiempo no sabíamos nada de abonos verdes y prácticamente tuvimos que inventar el asunto de los abonos verdes para buscar alternativas al químico”.³¹ Al final del proceso, lo que se da es una combinación en el uso de insumos externos e insumos orgánicos, con predominio de estos últimos.

Para ir rompiendo poco a poco con la dependencia en el uso de insumos externos se implementaron acciones puntuales. Por una parte la capacitación de los beneficiarios en la elaboración de abonos orgánicos, por medio de la incorporación de materia orgánica y desechos de cultivos y así permitir la reducción en la demanda, dosis y aplicación de fertilizantes en sus cultivos. En este proceso jugaron un papel significativo las parcelas experimentales. En ellas se concretaba la elaboración y puesta en prácticas nuevos paquetes tecnológicos.

Por otra parte con el objetivo de ir rompiendo la dependencia de los insumos externos, se desarrollaron acciones y procedimientos como los siguiente: a) Concientización sobre el uso, manejo y aprovechamiento de todos los recursos disponibles en la familia; evitar la quema de rastrojos y labranza mínima en los surcos de los cultivos, b) Trazo y ejecución de obras de conservación de suelos según los requerimientos de cada terreno de las familias y grupos comunitarios, c) Capacitación en la elaboración de aboneras de noventa días de procesamiento, abonos verdes, reciclaje de broza y restos de cultivos y su posterior incorporación a los suelos, d) Manejo y crianza de animales domésticos para la obtención de estiércol como insumo principal de las aboneras. e) Integración de árboles frutales y maderables con rotación de cultivos y la especie leguminosa llamada choreque, como medidas de cobertura a los suelos y la generación de materia orgánica. f) La conservación de suelos con atención sistemática durante tres años, mediante la incorporación de aboneras y de materia orgánica por diversas prácticas, implicando una reducción gradual de insumos

³¹ Entrevista a Rolando Bunch, diciembre de 2009.

externos en los sucesivos ciclos agrícolas; en áreas donde aplicaban dos quintales de fertilizante por cuerda, se redujo su uso desde un quintal hasta 25 libras.

3.3. Tipos de asistencia implementadas.

La asistencia técnica, financiera y organizativa proporcionada por el programa, fue la clave para que al menos, en forma mínima, la producción agrícola aliviara la situación de sobrevivencia de la población campesina que se involucró con el programa.

3.3.1 Asistencia Técnica

Tal como se ha venido mencionando en la descripción de la metodología y sus fundamentos, la asistencia técnica fue dirigida a cambiar radicalmente aspectos del proceso productivo agrícola que, a criterio del programa, eran fundamentales para elevar la productividad de la tierra. De esta cuenta, había que replantear y poner en marcha procedimientos, valores, actitudes y comportamientos nuevos, cuyo efecto se traduciría en la transformación de la actividad agrícola y, con ello, generar mejoras en las condiciones de vida de las familias campesinas. Un primer aspecto de la asistencia técnica fue la formación y capacitación de promotores, los que a su vez se constituirían en los encargados de la transferencia de conocimientos y prácticas a grupos y comunidades atendidos por el programa.

Otro aspecto central sobre el cual giró la asistencia técnica, fue lo referido al trazo, diseño y construcción de obras de conservación de suelos para la retención y reconstrucción de suelos. A la par, la promoción, generación y uso de la fertilización orgánica e insumos locales para la reconstrucción de fertilidad de los suelos; y, por último, como cuestión significativa, se asistió al asesoramiento técnico en prácticas agronómicas, como el manejo y conducción del o los cultivos, la selección de semillas criollas, distanciamiento de siembra entre plantas y surcos, número de posturas por siembra, control y manejo de plagas

y enfermedades, la incorporación de desechos de cosechas, el distanciamiento de siembra y número de plantas por postura, la diversificación de cultivos en pequeñas áreas, etc.³²

Con este tipo de asistencia técnica se trató de formar y capacitar a grupos, familias y comunidades campesinas atendidos por el programa. Para ello, se contó con el equipo de extensionistas locales, quienes habiéndose constituido como campesinos experimentadores en sus propias parcelas, se encargaron de socializar las nuevas tecnologías de probada eficacia en la agricultura de su comunidad, mediante los intercambios de saberes y de experiencias. La asistencia siempre fue por equipo local, grupal, con bastante énfasis en la práctica, repetitiva, adecuada al momento y tipo de actividad en la que estaba involucrada la comunidad. Se procuró enseñar y socializar tecnologías que requerían de insumos locales, de bajo costo, en general funcionales y con probados resultados como producto de un proceso de experimentación y de registros sistematizados.

3.3.2 Asistencia Financiera

La asistencia financiera que el programa implementó, fundamentalmente giró en torno del apoyo dado para promover la conformación de La Cooperativa de Ahorro y Crédito Kató Kí'. La cooperativa ya establecida, se constituyó en la entidad encargada de estimular el ahorro y favorecer el acceso del crédito a los asociados y el campesinado para la compra del fertilizante y otros insumos para la agricultura. En efecto, "se crearon cooperativas como la Cooperativa Kató Kí, la gente allí se agrupó pues dio su cuota y recibió sus préstamo para comprar insumos. Vecinos Mundiales ayudó bastante con eso. Compró algunas fincas y las repartió entre la gente, No las regaló, las vendió a un precio justo y las repartió entre campesinos sin tierra".³³

Vale resaltar además, el hecho de que entre Programa de Agricultura y la Cooperativa Kató Kí', se dieron procesos organizativos de los campesinos sin tierra y atención crediticia para la compra de fincas pertenecientes a familias que tradicionalmente concentraron las tierras

³² En entrevistas a Felipe Tomás Mux, Julio Atz y José Lázaro Agüin, diciembre de 2009.

³³ Entrevista a Julio Atz, ya referida.

en San Martín Jilotepeque. Además, el programa apoyó con algunos insumos agrícolas al grupo de promotores extensionistas que llegaron a desarrollar parcelas experimentales y a cumplir la función de acompañamiento de las visitas e intercambios de experiencias.

En esencia, la creación de la cooperativa de ahorro y crédito, fue un proyecto de auto gestión de los campesinos involucrados en el programa. Fue un apoyo para los campesinos formados en la metodología de Campesino a Campesino que carecían de recursos financieros para desarrollar sus proyectos. A estos se les otorgaba crédito sobre la base del monto de sus ahorros en la Cooperativa Kató Kí'. El programa fundamentalmente se dedicó a alentar el voluntariado de miembros líderes de las comunidades y, de manera muy ocasional, otorgó subsidios a los promotores que destacaban en las innovaciones. El programa sólo apoyó con el pago de un reducido grupo de extensionistas que llegaron a cumplir una función de acompañamiento y complementariedad de los procesos metodológicos horizontales.

3.3.3 Asistencia Organizativa

La asistencia organizativa, partió del principio de que el mejor recurso para iniciar un trabajo, es acudir con gente comprometida con su comunidad. Para el caso que aquí nos ocupa, ese liderazgo a nivel local provenía de los catequistas. Por ello casi todos los extensionistas y promotores eran catequistas.

A los catequistas se les formó y capacitó como promotores sociales, sobre la base de un currículum centrado en la formación humana, social, política, organizativa, técnicas agrícolas, salud y metodológico. El grupo de promotores se encargó de replicar el proceso en otros potenciales dirigentes de nuevas comunidades. Por medio de los líderes, se identificaban las necesidades sentidas del grupo y comunidad. Ya establecida una relación y confianza inicial, se buscaba estimular en los potenciales sujetos de atención, el espíritu de solidaridad, cooperación y ayuda mutua.

Fueron los líderes y lideresas quienes se responsabilizaron de identificar y operativizar la

estrategia del trabajo organizativo a nivel comunitario. Ellos asumieron el papel más protagónico en la solución de los problemas de baja productividad, deterioro e insostenibilidad de los recursos naturales, falta de créditos, comercialización en manos de los intermediarios, entre otras. Además, cada grupo o sectores se organizaban por actividad. Así tenemos, por ejemplo, cómo la comadrona trabajaba con la gente que atendía por su rama, el catequista con el trabajo de catequistas, el alcalde auxiliar trabajaba en la comunidad ó municipalidad, los maestros con el alumnado. Cada quien tenía ganado un respeto y autoridad comunitaria en su campo.

La organización comunal empezaba con la familia, abuelo y abuela, hijos e hijas, iban yernos y nueras, allí empezaba la organización comunal y estos llamaban a la siguiente familia, y así sucesivamente. Ya iniciado el proceso organizativo familiar y comunitario, se realizaba el diagnóstico de necesidades, generando la motivación en los sujetos para ir después a la conformación de su grupo de interés en la comunidad y en el municipio. Ese proceso fue vital, pues sólo se atendieron grupos organizados en las comunidades donde funcionó el programa.

Hay que resaltar el papel jugado por los catequistas y líderes de las comunidades al ir tejiendo procesos organizativos. El grupo de líderes concibió conformar una institucionalidad desde abajo, en ese marco nace la primera cooperativa de ahorro y crédito. La cooperativa fue el instrumento para gestionar los servicios masivos de crédito y comercialización, facilitando la logística para la reconstrucción de viviendas dañadas por el terremoto de 1976. Así mismo buscaron la recuperación de la práctica indígena de trabajo grupal como el Cuchubal. Sus entidades y prácticas fueron fundamentales, tanto en la reconstrucción a raíz del terremoto de 1976, como en la construcción de obras de conservación de suelos y la formación de Comités Pro Mejoramiento y en la gestión de servicios sociales como escuelas y puestos de salud, de caminos vecinales y de carreteras. El desarrollo de esta experiencia organizativa favoreció la búsqueda de mercados para la producción agropecuaria, la compra-venta de insumos agrícolas y la compra de tierras.³⁴

³⁴ En entrevista a Julio Atz, José Lázaro Agüin y Manuel Us, ya referidas.

Por ejemplo, para la reconstrucción de viviendas después del terremoto, se recurrió a la modalidad organizativa del *Cuchubal*: se organizaban grupos de seis personas que trabajaba un día en la vivienda y parcela de uno de los miembros del grupo hasta cerrar el ciclo grupal. Habiendo notado la funcionalidad de la estrategia en la reconstrucción de viviendas, fue aplicado con mucho éxito en la construcción de obras físicas de conservación de suelos. A ésta modalidad organizativa local se le atribuye la masificación y la capacidad de ejecución de las obras de conservación de suelos en el municipio de San Martín Jilotepeque.

Otros actores señalan que en las comunidades, los grupos ya conformados recibieron cursos de información y capacitación acerca de la realidad municipal y nacional. Se organizaban actividades culturales dirigidas a la reivindicación y revaloración cultural del pueblo maya Kaqchikel, a la lucha contra la discriminación étnica, por mejores condiciones laborales y salariales de los mozos colonos y se dirigían procesos de autoestima.

En consecuencia, se puede decir que el proceso de formación, sensibilización y capacitación por grupos y comunidades organizadas, motivó y facilitó el proceso de organización comunitaria más amplio. Una vez establecida, la organización se constituía en la entidad encargada de gestionar el apoyo del programa.

CAPITULO IV

PARTICIPACION SOCIAL A PARTIR DE LA METODOLOGIA DE CAMPESINO A CAMPESINO

La materialización de la metodología de Campesino a Campesino, contó con la participación de segmentos sociales perfectamente diferenciados. Los promotores, que eran los responsables de experimentar tecnologías alternativas, de llevar el mensaje del nuevo conocimiento a través de ese sistema nuevo de hacer una realidad el particular proceso de enseñanza – aprendizaje. Además jugaron un papel trascendental, desde luego el creador de la metodología don Marcos Orozco Miranda, reconocido así por los entrevistados, y los programas de cooperación externa, particularmente el de Vecinos Mundiales con apoyo de Oxfam Inglaterra.

4.1. Papel y logros de la Red de Promotores de Desarrollo de las Escuelas Móviles de Capacitación Campesina

Dentro de la importancia que tuvieron los distintos actores sociales que actuaron en el programa, tanto individuales como colectivos, el éxito alcanzado en la implementación y puesta en marcha de la Metodología de Campesino a Campesino, pasa irremediamente por el rol que jugaron las Escuelas Móviles de Capacitación en Conservación de Suelos y Agua y, dentro de ellas, los promotores de desarrollo. La siguiente entrevista ilustra la dinámica de la red de escuelas y parcelas y el papel que estaban comprometidos a jugar los promotores: “Yo fui parte de la red de escuela móvil, Me capacitaron para capacitar a más. La idea en ese entonces era hacer un promotor ya, para ir a trabajar...pero primero ser un investigador, ser un experimentador”.³⁵ También “el papel de nosotros era primero recibir y al mismo tiempo dar. Ese era el compromiso...Y no lo logramos todo porque nos truncó, primero el terremoto y luego, vino la violencia, por lo que no se terminó lo que era la escuela móvil, eso quedó pendiente...Ese fue el papel que nosotros empezamos a

³⁵ Entrevista a Felipe Tomás Mux, ya referida.

desempeñar. Bueno, primero la red de promotores era de cuarenta y ocho, todos san martineros, metidos en una capacitación intensiva, siendo para nosotros una gran enseñanza porque la forma en que nos enseñaron fue teórica-práctica, y los logros que tuvimos fueron mejorar nuestra vida social, nuestra vida espiritual y material”.³⁶

Si bien toda la experiencia que constituyó el papel de la red de promotores fue importante, sobresalen los siguientes elementos respecto a su papel y compromiso:

- a) Contribuyeron al establecimiento y desarrollo de alianzas con actores locales principalmente con los catequistas y la iglesia católica, sobre todo durante el proceso de implementación del programa. La importancia obedece al papel que la iglesia católica y sus representantes o encargados de impartir sus enseñanzas tenían en el seno de la mayoría de familias y comunidades de San Martín Jilotepeque, situación que se tenía que aprovechar. Además, como ya se explicó arriba, la mayoría de extensionistas y promotores eran catequistas.
- b) Se desarrollaron como agentes mediadores entre las comunidades y entidades de cooperación gubernamental y no gubernamental e internacional, lo que les permitió identificar nuevas fuentes de recursos y gestionar bienes y servicios no existentes. Los grupos de interés se organizan para su acceso, gestión y logro de recursos, por ejemplo de tierra, insumos agrícolas, el crédito, carreteras, escuelas, servicios de salud, mercados.
- c) Ser el equipo de campesinos innovadores y experimentadores de tecnologías sostenibles (medidas mecánicas, de fertilidad y agronómicas), con lo cual aportan significativamente a la implementación y éxito de la metodología horizontal De Campesino a Campesino y, con ello, a la transformación de la agricultura tradicional e instaurar como consecuencia, la agricultura ecológica de manera masiva dentro de la comunidad campesina beneficiaria del programa.

³⁶ Entrevista a José Lázaro Agüin, ya referida.

- d) Además, asumir el papel de formadores y capacitadores de grupos de campesinos, de pequeños productores y de comunidades campesinas que eran parte del programa en las alternativas tecnológicas de producción agrícola, experimentadas en sus respectivas parcelas dentro de la Escuela Móvil de Conservación de Suelos y Agua.
- e) Hacen aportes tecnológicos en base al uso de insumos locales de bajos costos que reducen sustancialmente los de origen externo, elevando de esa cuenta la productividad de las pequeñas parcelas de tierras de familias pobres, indígenas, rurales y campesinas en el municipio de San Martín Jilotepeque.
- f) De igual forma, construyeron a la formación y constitución de una red de productores agropecuarios, que participaron de la meta de alcanzar la seguridad alimentaria dentro de las comunidades, por medio de la generación de excedentes en la producción. Tarea difícil de alcanzar, máxime si partimos que estamos refiriéndonos a un municipio caracterizado por la extrema pobreza, la explotación de mano de obra barata, la dependencia de productos e ingresos de otras zonas no propias de su lugar de origen. Se adjudicaron de igual forma, la conducción de un programa de desarrollo que combina actividades económicas y sociales con la conservación, manejo sostenible y protección de los ecosistemas y las especies, además, del uso y consumo de insumos locales.
- g) Tomaron el papel de intermediarios y tejedores de relaciones entre sus comunidades de origen y otras comunidades, tanto a nivel del municipio, como del departamento de Chimaltenango, del país y hasta de otros lugares del mundo; todo, por medio de la agricultura sostenible y de la metodología De Campesino a Campesino.
- h) La puesta en marcha de eventos de intercambios de experiencias que revitalizan el diálogo y la reflexión entre campesinos, técnicos y comunidades de San Martín Jilotepeque, sobre la base del conocimiento generado en las parcelas de experimentación. Así como dar sustento a la transferencia tecnológica de la agricultura sostenible y del modelo de extensión agrícola basada en la

horizontalidad, sentando con ello la plataforma del proceso metodológico De Campesino a Campesino a nivel local y por consiguiente, su aplicación exitosa en países de Centro América, México y El Caribe.

- i) Por último, asumen el papel de agentes de cambio social al articular la participación de las comunidades en nuevos procesos organizativos para la compra de tierras, la reconstrucción de las viviendas dañadas por el terremoto de 1976, la recuperación de la modalidad organizativa del cuchubal, la gestión del crédito, la comercialización, reconstrucción de viviendas y las obras para el acceso a servicios sociales básicos en comunidades abandonadas.

Como se puede observar, el papel jugado por los promotores fue determinante para alcanzar los objetivos del programa, y con ello, la consolidación y aceptación de una nueva oferta de cómo hacer las cosas en la producción agrícola, propia de la actividad y economía campesina, basada en la Metodología de Campesino a Campesino. Fue punto de partida, para sentar las bases de una propuesta valida de desarrollo sostenible en San Martín Jilotepeque.

Visto así, veremos cuál fue el nivel o profundidad que alcanzaron los logros más relevantes alcanzados por los promotores:

- a) Haber alcanzado un liderazgo indiscutible e incuestionable dentro de la población, por su gestión en la organización comunitaria y llevar el peso de lo que significó la dirección de los procesos de autogestión organizativa. Implico la rectoría en la resolución de necesidades sociales, de vivienda, económicas, políticas, crediticias, de comercialización, acceso a tierra, de infraestructura vial de las comunidades rurales abandonadas y marginadas.
- b) Contribuyeron a transformar las relaciones económicas, aun de tipo colonial, a las que estaba sometida la población pobre, rural e indígena; llegando como

consecuencia a cambios en el valor del jornal y las relaciones sociales y laborales entre terratenientes, mozos colonos, jornaleros y trabajadores migratorios.

- c) Ser la clave para generar cambios en las relaciones de desigualdad e inequidad social, elevando la autoestima y empoderando a los actores sociales a nivel comunitario y municipal, para asumir y masificar una actitud de cooperación, solidaridad y compromiso hacia sus pares para una alta participación en un programa de desarrollo agrícola con extensión en procesos organizativos, gestión de servicios e infraestructura productiva.
- d) Llegar a articular un liderazgo comunitario e indígena hasta conformar una plataforma de intervención a nivel intermunicipal, para alcanzar la participación política y la gestión del poder local por primera vez, bajo la cobertura del partido Democracia Cristiana.
- e) Ser impulsores la horizontalidad entre nuevos sujetos del desarrollo comunitario, metodología que adquiere el nombre De Campesino a Campesino, a partir de los resultados generados en la experimentación, la innovación, el intercambio de experiencias con lo cual protagonizan una revolución productiva en áreas de minifundio.
- f) Ser promotores de un modelo alternativo de agricultura ecológica con cambios cualitativos y cuantitativos en la reconstrucción de suelos deteriorados, la reducción de la dependencia de insumos externos, la recuperación del paisaje, la eliminación de prácticas anti ambientales como la quema, uso de productos externos que generan dependencia de los productores hacia el mercado.
- g) Promovieron y fortalecieron la organización y participación comunitaria de catorce comunidades indígenas minifundistas en situación de pobreza, a través del fortalecimiento de sus capacidades técnicas y de transferencia de conocimientos sobre agricultura sostenible, con lo cual rompió el patrón migratorio establecido

hacia las fincas de la costa sur, el arrendamiento de tierras para la subsistencia anual de familias, formas de autoempleo en sus pequeñas parcelas.

- h) Lograron el dismantelamiento de las formas de extensionismo vertical generado en los centros de investigación, replicados por la academia y entidades de desarrollo gubernamental, dependiente de insumos externos. Además, posicionaron su propuesta de desarrollo rural con pertinencia cultural, recuperación de saberes campesinos e indígenas, acciones coherentes a las realidades económicas, culturales y ambientales de su población objetivo.

Los logros alcanzados por los campesinos de San Martín Jilotepeque al involucrarse en el programa, y aceptar la nueva metodología y el papel que jugaron la red de escuelas móviles, es el siguiente testimonio: “Bueno, yo creo que en un principio fue todo un sacrificio, pues estábamos en la extrema pobreza, nos costó entender la agricultura pese a que éramos agricultores, pero no teníamos conocimiento. Pero a través de las capacitaciones, de las giras educativas, de los experimentos, fue que empezamos a hacer y a saber... Poco a poco, paso a paso íbamos, porque no teníamos dinero, no sabíamos trabajar en equipo, no sabíamos trabajar organizadamente, pero el terremoto nos hizo trabajar unidos. Cada seis personas, mediante el sistema cuchubal trabajábamos semanalmente, de lunes a sábado, un día por cada uno. Así vimos el resultado del cuchubal y así empezamos a trabajar nuestras tierras, haciendo las curvas a nivel, las zanjas para retención de tierra y agua, construimos barreras vivas, barreras muertas...y la producción de frijol y maíz fue aumentando año con año”.³⁷

4.2 Áreas de trabajo donde se involucró la Población.

Obviamente el involucramiento de la población campesina en el programa, fue en aquellas áreas de la actividad agrícola, por naturaleza vitales en la producción campesina y sobre las cuales se estaba depositando la esperanza de paliar en mejor forma la pobreza. De esta cuenta, tanto los beneficiarios, como los promotores y los funcionarios de los programas implicados, coinciden en señalar como áreas fundamentales de involucramiento de la

³⁷ Entrevista a Felipe Tomás Mux, ya referida.

población: la conservación de suelos y agua; la tecnología de producción agrícola; la organización comunitaria y de cooperativa y gestión de tierra, obras y servicios sociales básicos; así como de la gestión de créditos y la comercialización.

Indudablemente, las cuestiones vinculadas a la tierra y su producción fue el pivote del programa, pues por su propia naturaleza elemental de agricultores los hizo en un inicio, ver la importancia de partir de la cuestión referida a la tierra; de esta cuenta, el promotor José Lázaro Agüin, expresa: “nosotros como agricultores nos inclinamos a la tierra, porque dijimos: ‘bueno, si esta tierra se da buena aquí, ¿por qué no se va a dar buen cultivo en la tierra de nosotros?, entonces nos metieron la abonera...El primer punto lo teníamos, era la conservación del suelo y, con ello, su buena zanja a nivel, sus buenos reguladores, su barrera viva, roturar el suelo, porque ellos lo que querían era mejorar el cultivo, mejorar la cosecha, para que hubiera mejores alimentos”.³⁸

Como se puede deducir, unida a las obras de conservación de suelos, se dieron por su propia inercia, los procesos de capacitación en tecnologías sostenibles vinculadas a la producción de granos básicos. En lo que respecta a los procesos de organización comunitaria, sobresalió en trabajo y el compromiso en la conformación de La Cooperativa de Ahorro y Crédito Kató Kí, la formación de grupos de interés para la compra de tierras, la comercialización de productos agrícolas, la conservación de suelos, los proyectos productivos, la reconstrucción de viviendas y los de infraestructura, como escuelas, caminos, carreteras, etc.

Sin embargo, hay que reconocer que al principio, el involucramiento de la población campesina no estuvo condicionado por los objetivos de la propuesta en sí, sino que por aquello que con menor esfuerzo y en forma rápida, les proporcionara un beneficio inmediato. En efecto, a ello se refiere Rolando Bunch, director de Vecinos Mundiales, al afirmar que: “en principio fue cualquier cosa que les dejaran las cosechas, o los que les implicara menos trabajo...Siempre les gustan más las cosas que les deja más ganancia, en este caso de San Martín fue el abono químico; la urea por ejemplo, les encantó porque

³⁸ En entrevista ya referida.

aumento el doble sus cosechas. Entonces eso querían aprender y no tanto la conservación de suelos, porque eso no da aumento”.³⁹

³⁹ Entrevista a Rolando Bunch, diciembre de 2009.

CAPITULO V

RESULTADOS DE LA IMPLEMMENTACION METODOLOGICA DE CAMPESINO A CAMPESINO

Si partimos que el programa fue desarticulado por las acciones que sobre él enderezó el conflicto armado interno, valdría decir que el resultado final fue una verdadera tragedia, pues a la destrucción de los proyectos se le hizo acompañar la represión contra los involucrados en el programa. Y como ya se expreso en un testimonio arriba, lo que al final quedó fue un atraso de 20 años.

Sin embargo, lo que queremos resaltar en este capítulo, son las bondades que arrastró consigo durante diez años, un programa de extensión agrícola basado en la metodología de Campesino a Campesino y, cuyo objetivo final, fue la de mejorar el rendimiento de la producción agrícola de subsistencia; y de esta cuenta, hacer una realidad un programa de desarrollo sostenible, mejorando con ello el contexto económico, social y ambiental, donde la población campesina de San Martín reproduce sus condiciones de existencia.

5.1 Resultados sociales

La experiencia del programa de Campesino a Campesino en San Martín Jilotepeque, después de diez años de implementación en catorce aldeas, le imprimió a la dinámica social de esas comunidades, cambios y manifestaciones en la forma de convivir por parte de la población, tanto interna como externamente, que probablemente nunca antes se haya visto en la realidad de este país. La cuestión de la participación individual y colectiva, las formas de organización y el compromiso asumido para ser soportes del cambio social, fue algo que incuestionablemente rindió sus frutos; tal vez no al ritmo que algunos acontecimientos exigían, como por ejemplo, la crisis que emanó a consecuencia del terremoto y algunas presiones de tipo político, sobre todo por lo que se planteaba en el contexto de la lucha revolucionaria, pero no se puede negar que el programa le imprimió un cambio a la realidad de San Martín Jilotepeque

De esta cuenta, se asistió, por decir algo, a la articulación de un nuevo proceso de identidad territorial comunitaria y de los propios actores, que partió de lo local a lo municipal; toda vez que las catorce aldeas inmersas en el programa y con ellas, el liderazgo que de ahí brotaba, asumieron un papel protagónico en la articulación de una nueva identidad en el municipio. Todo ese concepto nuevo que se estaba creando de quiénes somos en realidad y cuántas capacidades tenemos y que cosas nunca vistas somos capaces de emprender, le permitió a la ciudadanía rural organizada, liderar la lucha contra la pobreza; tomando sus dirigidas acciones en cuanto a la gestión de los servicios de educación, salud, formación, capacitación y en el campo de la infraestructura, donde se toman acciones en materia de servicios sociales básicos como por ejemplo, agua potable, energía eléctrica, escuelas, carreteras, caminos vecinales y vivienda.

Empoderamiento total de las familias y las comunidades participantes del programa, siendo muy visible en el proceso de reducción y eliminación de la migración campesina estacional (entre los meses de noviembre y abril); profundizándose de esa cuenta la concientización sobre el ejercicio de la libertad de elección del lugar de trabajo, sobre el rompimiento de las ataduras de la explotación y la discriminación existente entre los mozos colonos, la población indígena los finqueros locales y los de la costa sur. Y no podía de ser de otro modo, cuando con la plena vigencia del programa se observa como siete mil familias, sesenta y ocho promotores y catorce grupos y comunidades capacitadas en temas como agricultura sostenible, salud, liderazgo, cooperativismo, etc., producen lo suficiente en sus parcelas para ya no asistir a las fincas, rompiendo con ello relaciones desiguales de dominación y discriminación.

Con lo anterior, en San Martín Jilotepeque se da la ruptura del patrón de acceso a la tierra, el cual estaba anclado desde la colonia, se había consolidado con la reforma liberal y permanecía vigente hasta los años 70; pero con el programa de desarrollo empiezan los cambios en el acceso y esquema de tenencia, y posesión de la tierra, ya que por medio de la compra organizada, los indígenas y campesinos organizados empezaron a comprar la tierra.

Además, la formación y la capacitación del recurso humano local les permiten adquirir capacidades organizativas, tanto de gestión como de transformación de las condiciones de desigualdad socioeconómica en el acceso y uso de la tierra, el manejo ambiental y la productividad de sus activos. Generándose un posicionamiento y autovaloración del liderazgo comunitario, con lo cual se produce una reducción de las diferencias entre el protagonismo de la cabecera municipal con respecto al campo, a través de procesos organizativos, de formación y capacitación del campesinado.

Vale la pena hacer ver el hecho de que se produce un fortalecimiento y masificación de la conciencia solidaria y de servicio a favor de las causas de los pobres, de la población rural e indígena, de participar con un trabajo concertado de hombres y mujeres en procesos organizativos para hacer frente a desafíos como el hambre, la inseguridad alimentaria, la dependencia de los ingresos de actividades migratorias y del trabajo como mozos colonos en las fincas. Deslizándose todo a la construcción de un imaginario del campesino e indígena, la posibilidad de un mínimo de justicia social al actuar organizadamente y luchar en contra de las discriminaciones y exclusiones al que estaban condenados por un sistema arrastrado en la historia socioeconómica local y del país.

Por, último todo parece indicar que el resultado más importante y más aleccionador que se haya obtenido, es la autogestión, pues todo el proceso donde está inmersa la metodología de Campesino a Campesino y con ella, la dinámica que fue adquiriendo el proceso a lo largo de los diez años, sus resultados positivos, en lo social, lo económico y lo ambiental, pasan irremediabilmente por el tamiz de la autogestión. El programa y su metodología no pudo haber sido nunca una realidad, o no hubiese dado los resultados observados sin la autogestión; sin autogestión el programa hubiese sido otro proyecto más de naturaleza asistencialista. Al respecto, uno de nuestros entrevistados expresa lo siguiente: “resultados sociales, número uno la autogestión de los participantes, porque ya no dependían, ni necesitaban del programa con sus enlaces y articulaciones. Se esperaba que las cooperativas siguieran siendo aliadas. Con la violencia eso se transformó, pero con el fin del programa esa fue la visión que estableció. Ellos habían creado sus propias instituciones

de mercadeo, adquisición de insumos, ahorro y crédito y ya estaban con el ICTA y los movimientos sociales; entonces eso fue su autogestión, su capacidad. Yo creo que bastante gente tenía la visión de comenzar nuevas cosas...Entonces otro aspecto relacionado con la autogestión desde un principio fue la metodología, donde la tecnología no fue una falacia, sino un proceso de auto aprendizaje, que al hacer que uno vive experimentando y aprendiendo de la experiencia individual y comunal”.⁴⁰

5.2 Resultados Económicos

Durante esos diez años de intervención del programa, los resultados económicos que de su vigencia se desprendieron, son verdaderamente significantes para la población indígena en general y campesina en particular, no tanto porque en términos económicos hubiese significado un cambio total en su realidad económica, sino porque descubren sus potencialidades y capacidades y la riqueza de la que son portadores como seres humanos. Si bien es el producto de la aplicación de la metodología de Campesino a Campesino y todo ella significa como actividad y proceso, no es menos cierto que el empeño, la confianza y el creer en algo, hizo valer el esfuerzo y el sacrificio de todos los involucrados, desde su creador, Marcos Orozco, pasando por los promotores, directores, técnicos y distintos miembros del programa de Vecinos Mundiales, los líderes campesinos, hasta la totalidad de la población de las catorce comunidades que aceptaron el reto.

Porque fue por las bondades de la metodología de Campesino a Campesino y de la vigencia del programa, que la población beneficiaria adquiere la condición de productores autosuficientes; todo a consecuencia de la puesta en práctica de esas nuevas tecnologías en la actividad agrícola, puntal de la gestión sostenible de sus pequeñas parcelas, cuyo resultado en términos de rendimiento fue el haber pasado de tres a seis quintales a treinta y seis a sesenta quintales de maíz por manzana, aspectos que repercutieron en el logro de la seguridad alimentaria y en la mejora sustancial de ingresos económicos. Situación que a la postre les permite el abandono de la práctica del arrendamiento de tierras en las fincas locales, la mejora de su capacidad de negociación de sus condiciones laborales e ingresos

⁴⁰ Entrevista a Pablo Mckay y Mary Mckay, marzo de 2010.

que equivale al incremento del valor del jornal a dos y tres quetzales día/hombre, lo cual significó un cuatrocientos a seiscientos por ciento de incremento respecto al valor original establecido en ese momento, el cual era de únicamente cincuenta centavos por día. Esta admisión de cambios en las relaciones laborales de los campesinos por parte de los propietarios de las grandes fincas, fue desde luego como consecuencia de la cualificación de la mano de obra demandada.

No menos importante desde luego, está la diversificación de la producción agropecuaria al producirse un cambio en el patrón de la producción de granos básicos y la diversificación de cultivos y especies. Además, hay que resaltar el hecho importante de que, los intereses económicos comunitarios y el propio bienestar a título personal de los campesinos, se ven favorecidos con la obtención de dos cosechas, la mejora sustancial en sus rendimientos, el desarrollo del mercado y consumo interno, y que al final se traduce en un empoderamiento del campesinado. Culminó empoderando al campesinado.

Sin embargo, evidentemente los logros alcanzados en el plano económico, tienen que verse en su justa dimensión, toda vez que hablamos de producción campesina y que por su naturaleza es de subsistencia, no generadora de excedentes y se lleva a la práctica en minifundios muy pequeños. Por ello nos dice Emiliano Armira de IDESAAC, al referirse a logros alcanzados en el plano económico, lo siguiente: “En el plano económico diría yo que tuvo resultados muy positivos, porque logró demostrar que se multiplicó la producción, no solo de maíz sino que también del frijol. Pero también muchos otros productos que siempre se mezclaban en la agricultura, entre las siembras...Con estas nuevas técnicas, se sabe que se llegó fácilmente a multiplicar en quinientos a seiscientos por ciento la producción; y eso ayudó grandemente, pues resolvió muchas cuestiones en el plano económico, aunque tendríamos que decir que no resolvió el problema de la pobreza, solo se alivió porque se mejoró la producción...Al menos, productos para la subsistencia había suficientes, lo que hizo que la gente ya no fuera a la costa sur, sobre todo la gente que tenía sus tierritas”.⁴¹

⁴¹ En entrevista ya referida.

Otros aspectos que no fueron ajenos a esos resultados favorables que en términos económicos favorecieron a los campesinos, está desde luego el acceso a la tierra y con ello la mejora en la productividad de la tierra disponible en familias campesinas, como consecuencia de acceso a tecnología y mano de obra local capacitada para su explotación. Súmese a eso, el aumento del valor y de la plusvalía de las tierras, al tener ya incorporada obras de conservación de suelos y demás beneficios que del uso de la tecnología se desprende de la metodología de Campesino a Campesino puso a disposición de la población beneficiaria del programa.

Por último, se asiste a la reestructuración de la economía local con nuevos productos y la conservación de los recursos naturales, sobre todo del recurso madera, pues San Martín Jilotepeque era considerado como vendedor de madera en troza y leña. A lo que se adhiere una real dinamización de la economía comunitaria y municipal, mediante la creación de fuentes locales de empleo y trabajo, la diversificación de las actividades productivas agropecuarias (hortalizas, frutales, crianza y manejo de animales de patio y ganado vacuno), eliminándose así la dependencia de productos de otras regiones del departamento de Chimaltenango y del país, y la reducción del uso de insumos externos.

Es a raíz de la implementación del programa que la realidad campesina en San Martín Jilotepeque, sobre todo en lo relacionado con la productividad de la tierra, mostró cambios verdaderamente significantes; para el final del programa, la rentabilidad de la tierra mostró porcentajes que la población beneficiada nunca imaginó que se llegasen a alcanzar. Según criterios expresados, para “los años sesenta, más o menos la producción alcanzaba unos cuatro quintales de maíz por cuerda...Esta producción cambió cuando ya Vecinos Mundiales había echado a andar el programa, diríamos más o menos que en los años setenta y cuatro – setenta y cinco ya se había logrado aumentar una producción aproximada, se decía, de diez quintales por cuerda”.⁴²

⁴² Entrevista a Emiliano Armira Atz, enero de 2010

Según Emiliano Armira de IDESAC, “con esas nuevas técnicas se sabe que se llegó fácilmente a multiplicar en quinientos o seiscientos por ciento la producción. Y eso ayudo grandemente, pues resolvió muchas cuestiones en el plano económico, aunque tendríamos que decir que no resolvió el problema de la pobreza. Se alivió porque se mejoró la producción, pero no se resolvió el problema de la pobreza. Al menos productos para la subsistencia había suficientes”.⁴³

5.3 Resultados Ambientales

En el aspecto ambiental⁴⁴, los resultados obtenidos a consecuencia de la vigencia de esos diez años de programa en San Martín Jilotepeque, se limitan evidentemente a aspectos muy puntuales, la mayoría de ellos, como una consecuencia de la naturaleza de que están revestidas las nuevas prácticas agrícolas de la que son portadoras todos los involucrados en la aplicación de esa nueva metodología de extensión agrícola, que se ha llamado De Campesino a Campesino. El replanteamiento y la valoración de la tierra por parte de la población campesina al descubrir que puede rendir y dar sus frutos más allá de lo imaginable, es lo que los pone en trance de cuidar y preservar los recursos ambientales; mucho tiempo antes de que su deterioro y crisis existencial, tal y como está sucediendo al día de hoy, sea toda una preocupación a nivel mundial.

De esta cuenta, favorecen este resguardo de lo ambiental, la construcción masiva y existencia de obras de conservación de suelos y agua, en suelos deteriorados a consecuencia de su mal uso y de malas prácticas agronómicas. Se asiste por lo tanto, a una reducción cuantitativa pero muy significativa por cierto, de procesos de erosión de los suelos; recuperándose y regenerándose por consiguiente la capa fértil de los suelos agrícolas, deslizándose dicha situación a una elevación de la productividad de granos básicos y los nuevos productos que se estaban asumiendo a consecuencia de la necesidad de diversificar la producción.

⁴³ Ídem.

⁴⁴ En entrevistas a José Lázaro Agüin, Julio Atz, Felipe Tomás Mux, Manuel Us, Roberto Muj Miculax, Fernando Morales, Félix Zet González y Julián Tay, enero de 2010.

Otro resultado positivo que el programa arrastro consigo, fue lo referido a la educación ambiental, espacio al cual el programa dedico especial atención. Como resultado inmediato, la educación ambiental permitió que el campesino se desprendiera o abandonara las prácticas agrícolas destructoras, como por ejemplo, la quema de rastrojos. Se erradicó la práctica de la agricultura tradicional de la tumba y quema de guatales, rastrojos y el uso de cultivos limpios en áreas de pendiente elevada. Se promovieron acciones a favor de la regeneración de la cobertura forestal con árboles maderables y plantaciones de árboles frutales.

Por último, se dio todo un proceso muy interesante de generación de insumos agrícolas locales, mediante la promoción y tecnologías y prácticas como el compost, así como la incorporación de desechos de cosechas y abonos verdes; y, la masiva sustitución de insumos químicos por orgánicos.

EPILOGO

IMPACTO DE LA REPRESIÓN EN LA PROPUESTA DE DESARROLLO SOSTENIBLE IMPLEMENTADA EN SAN MARTÍN JILOTEPEQUE.

Uno de los efectos inmediatos que tuvo el programa de Campesino a Campesino, fue sin duda el haber afectado los intereses políticos, pero sobre todo económicos de los terratenientes que históricamente, en una especie de derecho divino, pues no había nada que lo impidiera, lucraban y lucraban con el trabajo y la necesidad de los campesinos de San Martín Jilotepeque. Sin embargo, los rendimientos que se desprendieron de las actividades agrícolas implementadas con el programa Campesino a Campesino, aunque sea lentos por la naturaleza de los procesos productivos, aseguraron en buena parte la seguridad alimentaria de las familias campesinas; lo que deslizó a tomar posiciones frontales respecto a sus relaciones de trabajo con los finqueros y demás terratenientes que, año tras año, en forma sistemática los explotaban y expoliaban.

Al mismo tiempo, los contratistas de mano de obra hacia las fincas de la costa sur, perdieron su fuente de trabajo e ingreso en el momento en que la población local abandona masiva y organizadamente la práctica de migración; por lo que los dueños de las fincas de la costa sur dejaron de contar con los contingentes de mano de obra campesina provenientes de las comunidades de San Martín Jilotepeque.

En efecto, al momento de mejorar las condiciones de existencia, los terratenientes y los ladinos, en términos generales, dejaron de contar con mano de obra barata, pues la población indígena y campesina asume únicamente el trabajar sus propias tierras. A lo que se suma, el hecho de que los finqueros se vieron obligados a pagar mejores salarios, en porcentajes que fueron entre el doscientos y cuatrocientos por ciento, por encima de lo que estaban acostumbrados a pagar antes de que se instaurara el programa en San Martín.⁴⁵

⁴⁵ Entrevista a Rolando Bunch, diciembre de 2009.

Y por si fuera poco, el sector de comerciantes, acostumbrados a lucrar con la venta de insumos químicos para la agricultura, más la compra venta de granos básicos, vieron cómo se fue mermando su renta al hacerse efectiva la propuesta tecnológica de reducción de insumos externos para la agricultura, más la organización de la cooperativa de ahorro y crédito y el sistema de comercialización de la producción campesina. Prácticamente quedaron fuera de una relación de intercambio económico con los segmentos de población campesina beneficiaria del programa.⁴⁶

En el plano de los intereses políticos, desde luego que con la llegada de la Democracia Cristiana al ejercicio del poder local, con dirigentes indígenas que contaban con amplio respaldo de la población rural, rompe totalmente la estructura de dominación que siempre había estado en manos del grupo de ladinos dominantes en el municipio. Agravándose la situación, al momento que la propia iglesia católica local, pierde control sobre las decisiones que asumen los catequistas sobre su intervención e incorporación al programa y otros movimientos sociales.

Evidentemente, toda esta situación que se creó en San Martín Jilotepeque a favor del indígena y del campesino y que afectó fuertemente los intereses económicos y políticos de los grupos de poder, al momento que el conflicto armado los alcanzó, anunciaba desde luego un desenlace fatal. En efecto, la situación de desarrollo organizacional (cooperativismo, ligas campesinas y demás formas de organización comunal), de mejoras mínimas en las condiciones económicas y sociales, de participación política con líderes indígenas y apoyo rural, etc.; de sobra sobrepasaban el concepto de enemigo interno que justificó la represión contrainsurgente desatada por los aparatos de seguridad del Estado, especialmente de la institución armada y, con ello, la política de Estado de exterminio y genocidio de la población indígena.

Si el organizarse, el mejorar aunque sea mínimamente las condiciones de vida, máxime siendo indígenas, ya era suficiente de etiquetarlos de comunistas; el afectar intereses de los grupos dominantes, con mayor razón implicó la justificación de la represión, del

⁴⁶Entrevista a Emiliano Armira Atz, enero de 2010.

arrasamiento y del genocidio. Eso explica el porqué, San Martín Jilotepeque fue una de las comunidades que con mayor saña, el tejido social fue golpeado por la política contrainsurgencia.

Para ello, el ejército desencadenó contra las comunidades, los promotores y los equipos técnicos del programa una ola sin precedentes de persecución política y de asesinatos; asumiendo en sus inicios un carácter selectivo hasta adquirir niveles de masacres de comunidades. En efecto, las catorce comunidades organizadas trabajando en la agricultura sostenible fueron acusadas de subversivas, generando terror y fragmentación en los grupos y comunidades, situación que generó ruptura y terror en el tejido social construido por el programa.

Por otro lado, las obras de conservación de suelos construidas con propósitos ambientales y en apoyo a la reconstrucción de la capa fértil a través del sistema organizativo cuchubal, fueron señaladas de ser trincheras guerrilleras por parte del ejército, lo que obligó a su destrucción ó abandono. Se generó un descabezamiento en el liderazgo organizativo, en los cuadros técnicos y en las comunidades participante dentro del programa. Esta situación implicó una desarticulación masiva en los distintos esfuerzos organizativos acumulados desde el programa, tales como las asociaciones de productores, las cooperativas, grupos de interés en procesos de comercialización, compra de tierras y abastecimiento de insumos agrícolas. Como explica Felipe Tomás Mux, “por ejemplo, la cooperativa se terminó, ese es el efecto que tuvo el ejército. Todos los trabajos que tuvo Vecinos Mundiales en conservación de suelos, todos los promotores de Vecinos Mundiales, los que no se fueron se murieron, los que decidimos salir, ahí estamos de vuelta, de regreso. De promotores afectados fuertemente, tal vez unos diez o doce, de ahí los demás son participantes, alumnos de promotores...Como decía Lázaro, los catequistas por el simple hecho de serlo ‘vámonos’ ”.⁴⁷

Por último, la ocupación y militarización de comunidades generó cambios en la conducción de toma decisiones sobre asentamientos y poblamiento de las comunidades, la posesión y

⁴⁷ En entrevista ya referida.

distribución de propiedades se sujetó a los mandatos del responsable del destacamento militar. Dándose por consiguiente el desplazamiento de fuertes contingentes de comunidades y poblaciones hacia otros lugares del departamento de Chimaltenango, la Ciudad de Guatemala y otras áreas del país; situación que arrastro consigo a los promotores del programa, pues se vieron forzados al desplazamiento hacia otros países, donde replicaron con éxito la escuela metodológica De Campesino a Campesino y que lastimosamente en Guatemala no logra reconocerse, ni aplicarse en procesos de desarrollo comunitario. Al final, San Martín Jilotepeque pagó con creces la mala hora en que llegó una luz de esperanza para toda la población campesina que se conforman en llamar La Mera Mata De Campesino a Campesino. Como sentencia el promotor Julio Atz: “si no hubiera llegado la represión, los campesinos estuvieran más adelantados, habría más desarrollo; pero como usted sabe, cuando se oye algo así, a los poderosos no les gusta que los campesinos se adelanten...fue un atraso, tal vez como de unos 20 años”.⁴⁸

⁴⁸ En entrevista ya referida.

CONCLUSIONES

1. La problemática agraria, pobreza y dependencia en que sobreviven las comunidades indígenas campesinas requieren de estrategias de desarrollo rural sostenibles. Dentro de estas estrategias, el movimiento campesino a Campesino evidencia que es fundamental el acceso a tierra productiva, acompañado de propuestas económicas, técnicas y metodológicas con pertinencia cultural, que aseguren una producción agrícola sostenible.
2. En buena medida, el éxito de la metodología de Campesino a Campesino se asienta en el estímulo de prácticas agrícolas, pecuarias y forestales de fácil comprensión y bajo costo. La garantía del éxito se debe al proceso participativo de transferencia que se lleva a cabo entre los propios campesinos.
3. La Metodología se constituyó en una estrategia para promover el desarrollo sostenible en catorce comunidades para resolver el problema de la pobreza y la seguridad alimentaria, diferenciándose de propuestas de modernización agrícola donde el campesinado estuvo ausente.
4. El Movimiento de Campesino a Campesino durante los diez años que duró la experiencia en San Martín Jilotepeque, realizó grandes mejoras en las condiciones de vida de las familias y comunidades campesinas involucradas en el programa, al fomentar una agricultura sostenible dirigida por ellos mismos.
5. Con la aplicación de la metodología de Campesino a Campesino, quedó demostrada su importancia en el mejoramiento de los sistemas productivos campesinos y, con ello, el rol determinante que juegan la adecuada forma de intervención, participación y el empoderamiento en el desarrollo sostenible.
6. El movimiento de Campesino a Campesino con el aporte de su tecnología y la particular forma de enseñanza-aprendizaje, implicó alcanzar niveles de

productividad agrícola en los minifundios nunca antes vistos y experimentados; al mismo tiempo generó nuevas formas de financiamiento y, sobre todo, de organización comunitaria para alcanzar los objetivos de la propuesta de desarrollo sostenible.

7. El proyecto de desarrollo sostenible implementado sobre la base de la metodología de Campesino a Campesino, no es una respuesta total al problema de la pobreza de la población campesina, toda vez que no crea los excedentes económicos suficientes para generar acumulación de riqueza; pero si responde al problema de la subsistencia, pues por mucho, sobrepasa el problema de la seguridad alimentaria.
8. El éxito del movimiento de Campesino a Campesino en San Martín Jilotepeque, se debió esencialmente al papel que jugaron los promotores rurales. Hay que reconocer la importancia y la influencia que jugaron distintos movimientos que se desprendieron de la iglesia católica: la Democracia Cristiana, Ligas Campesinas, Acción social y Teología de Liberación.
9. La propuesta del movimiento De Campesino a Campesino ha tenido múltiples dificultades para difundirse y masificarse en otras comunidades del país, debido a la manipulación mediática, la descalificación, la represión y la penetración en esferas gubernamentales desde sectores interesados en mantener un modelo de agricultura industrial y el imperio del uso de recursos agroquímicos. Situaciones como éstas mantienen dependientes a comunidades campesinas.

BIBLIOGRAFIA

1. AVANCSO. *Por los caminos de la sobrevivencia campesina II*. Cuadernos de Investigación, No. 13, Guatemala, 2002.
2. Bunch, Rolando. *Dos mazorcas de maíz: una guía para el mejoramiento agrícola orientado hacia la gente*. Vecinos Mundiales Oklahoma, USA, 1985.
3. Cambranes, Julio. *500 años de lucha por la tierra*. vol.2, FLACSO, Guatemala, 1992.
4. García Vettorazzi, María Victoria (1999). *Los tejedores de otro desarrollo: procesos de organización comunal en Totonicapán*. Guatemala. Servicios Jurídicos y Sociales. Guatemala, 1999.
5. Gunder Frank, André. *Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología: el desarrollo del subdesarrollo*. Barcelona. Anagrama, 1971.
6. Holt Giménez, Erick. *Campesino a Campesino: voces de Latinoamérica movimiento campesino para la agricultura sostenible*. Managua: SIMMAS, 2008.
7. López Rosales, Blanca Azucena. *Causas económicas y políticas que dieron origen a la conformación y desarrollo de las asociaciones uniones campesinas en el municipio de San Martín Jilotepeque, departamento de Chimaltenango en el período comprendido entre 1948 – 1954*. Tesis (Licenciada en Historia) . USAC Guatemala: USAC, 1996.
8. ONU (Sistema de las Naciones Unidas), (1999). *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 1999. Guatemala: “El rostro rural del desarrollo humano”*. Guatemala, 2010.
9. Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria (2006). *Construyendo procesos “De Campesino a Campesino”*. Pan para el Mundo Lima, Mayo, 2006.

10. Reyes, Giovanni E. “Principales teorías sobre desarrollo económico y social y su aplicación en América Latina y el Caribe”. En Reyes Giovanni y Briceño, José, *Persistentes sueños, Nuevos Desafíos: La actualidad de la Integración en América Latina*. Universidad de los Andes, Caracas Venezuela, 2006.

11. Muj, Roberto. *Metodología de enseñanza – aprendizaje “Campesino a Campesino” y las tecnologías de agricultura sostenible en Centro América*. Documento en Microsoft Office PowerPoint 2003.

LISTA DE INFORMANTES

I. Funcionarios de ONG, Instituciones y Cooperación Internacional:

1. Rolando Bunch, director del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1976.
2. Emiliano Armira, Coordinador del Programa de Organización Comunitaria del Instituto para el Desarrollo Económico y Social de América Central (IDESAC).
3. Guillermo Corado, Encargado de Formación del Programa de Capacitación de Promotores Sociales –CAPS- de la Universidad Rafael Landívar.
4. Pablo McKay, Primer Director de Vecinos Mundiales y gestor del proyecto de desarrollo sostenible en San Martín Jilotepeque y Mary McKay, Encargada del Programa de Salud del Programa Vecinos Mundiales.
5. Gloria Zamora, Encargada del Programa de Organización Social de Vecinos Mundiales.

II. Promotores rurales:

1. Felipe Tomás, Promotor-Extensionista del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981.
2. Julio Atz, Promotor-Extensionista del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981.
3. José Lázaro Agüin, Promotor-Extensionista del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981.

4. Roberto Muj Miculax, Promotor-Extensionista del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981.

5. Manuel Us, Promotor-Extensionista del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981.

III. Beneficiarios del Programa:

1. José Lázaro Agüin, Director Asociación de Desarrollo Integral.
2. Julián Tay E., Beneficiario del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981, Comunidad San Miguel.
3. Julián Eustaquio, Beneficiario del Programa de Vecinos Mundiales, Comunidad San Miguel, durante los años 1972 al 1981.
4. Domingo Bajiac, Beneficiario del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981, Comunidad San Miguel.
5. Inés Tuy Hernández, Beneficiario del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981, Comunidad Varituc.
6. Salomé Güicoy Son Beneficiario del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981, Comunidad Varituc.
7. Roberto Chapen Toj. Beneficiario del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981, Comunidad San Bartolomé.
8. Damián Boror J., Beneficiario del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981, Comunidad San Martín Jilotepeque.
9. Eduardo Lorenzo H, Beneficiario del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981, Comunidad Quimal.
10. Calixto Morales, Beneficiario del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981, San Martin Jilotepeque.

- 11.** Jorge Antonio Vielman, Beneficiario del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981, Comunidad Llano Grande.
- 12.** Tomás Atz, Beneficiario del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981, Comunidad Pachay.
- 13.** María Berta Güicoy Tun, Beneficiaria del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981, Comunidad Xesuj.
- 14.** Gabriel Coroy Armira, Beneficiario del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981, Comunidad Platanar.
- 15.** Gloria Marina Rodríguez, Beneficiaria del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981, Comunidad Chi Armira.
- 16.** Catarina Boc Berdino, Beneficiaria del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981, Comunidad La Joya.
- 17.** Lidia Catalina Culajay López, Beneficiario del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981, Comunidad La Joya.
- 18.** Feliz Zet González, Beneficiario del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981, Comunidad Chi Pastor.
- 19.** Fernando Morales, Beneficiario del Programa de Vecinos Mundiales durante los años 1972 al 1981, Comunidad Chi Pastor.

GUIAS DE ENTREVISTAS

PROMOTORES

Nombre del entrevistado:

Fecha:

Observación: Todas las preguntas están referidas con exclusividad al período de tiempo que va de 1972 a 1982, dentro de lo que fue la experiencia de la propuesta de CaC.

PREGUNTAS:

1. ¿Después de 10 años de implementación del programa de desarrollo sostenible, según su criterio, cuáles fueron los resultados alcanzados en lo social, económico y ambiental?
2. Dentro de lo que era la propuesta de CaC, ¿en qué consistía la propuesta metodológica? Y, ¿la propuesta tecnológica?
3. En el momento que da inicio el Programa CaC, ¿Cuál era el nivel de dependencia de insumos externos por parte de las familias campesinas en la producción? Y, ¿diez años después?
4. ¿Cómo hicieron para romper con esa dependencia?
5. ¿Cuál era el cuadro general que presentaba la tenencia de la tierra en San Martín?
6. ¿Cuál era el nivel real de productividad de la tierra al momento de iniciarse el programa? Y, ¿en que consistió el apoyo en asistencia técnica, financiera y organizativa?
7. ¿Cual se puede decir que era la política de desarrollo agrario del gobierno en San Martín durante el período 72-82?

8. ¿Cuál era el papel de la red de promotores de las escuelas móviles? Y, ¿qué logros alcanzaron?
9. La población campesina, ¿en qué áreas de trabajo se involucró preferentemente?
10. ¿Qué tanto influyó en la organización campesina, la propuesta de de la D. C. y las ligas Campesinas?
11. ¿Cuál fue el efecto en las redes de comunidades cristianas y entre los beneficiarios de CaC la propuesta de la Teología de la liberación y el movimiento revolucionarios?
12. ¿Qué efecto tuvo sobre el programa la propuesta revolucionaria? Y, ¿cuáles fueron sus resultados?
13. ¿Cuáles fueron los efectos de la represión en el programa Campesino a Campesino?
14. En su opinión, ¿qué intereses económicos y políticos afectaba el programa Campesino a Campesino?

BENEFICIARIOS DEL PROGRAMA

Nombre del entrevistado:

Fecha:

Observación: Todas las preguntas están referidas con exclusividad al período de tiempo que va de 1972 a 1982, dentro de lo que fue la experiencia de la propuesta de CaC.

PREGUNTAS:

1. ¿Después de 10 años de implementación del programa de desarrollo sostenible, según su criterio, cuáles fueron los resultados alcanzados en lo social, económico y ambiental?
2. Dentro de lo que era la propuesta de CaC, ¿en qué consistía la propuesta metodológica? Y, ¿la propuesta tecnológica?
3. En el momento que da inicio el Programa CaC, ¿Cuál era el nivel de dependencia de insumos externos por parte de las familias campesinas en la producción? Y, ¿diez años después?
4. ¿Cómo hicieron para romper con esa dependencia?
5. ¿Cuál era el cuadro general que presentaba la tenencia de la tierra en san Martín?
6. ¿Cuánto rendía la tierra antes del programa y cuanto rendía aplicando la propuesta de CAC?
7. La población campesina, ¿en qué áreas de trabajo se involucró preferentemente?
8. ¿Qué tanto influyó en la organización campesina, la propuesta de de la D. C. y las ligas Campesinas?

- 9.** ¿Cuál fue el efecto en las redes de comunidades cristianas y entre los beneficiarios de CaC la propuesta de la Teología de la liberación y el movimiento revolucionarios?

- 10.** ¿Qué efecto tuvo en los campesinos la propuesta revolucionaria? Y, ¿cuales fueron sus resultados?

- 11.** ¿Cuáles fueron los efectos de la represión en el programa CaC?

FUNCIONARIOS DE ONGS

Nombre del entrevistado:

Fecha:

Observación: Todas las preguntas están referidas con exclusividad al período de tiempo que va de 1972 a 1982, dentro de lo que fue la experiencia de la propuesta de CaC.

PREGUNTAS:

1. ¿Después de 10 años de implementación del programa de desarrollo sostenible, según su criterio, cuáles fueron los resultados alcanzados en lo social, económico y ambiental?
2. Dentro de lo que era la propuesta de CaC, ¿en qué consistía la propuesta metodológica? Y, ¿la propuesta tecnológica?
3. En el momento que da inicio el Programa CaC, ¿Cuál era el nivel de dependencia de insumos externos por parte de las familias campesinas en la producción? Y, ¿diez años después?
4. ¿Cómo hicieron para romper con esa dependencia?
5. ¿Cuál era el cuadro general que presentaba la tenencia de la tierra en San Martín?
6. ¿Cuál era el nivel real de productividad de la tierra al momento de iniciarse el programa? Y, ¿en qué consistió el apoyo en asistencia técnica, financiera y organizativa?
7. ¿Cuál se puede decir que era la política de desarrollo agrario del gobierno en San Martín durante el período 72-82?

8. ¿Cual era el papel de la red de promotores de las escuelas móviles? Y, ¿qué logros alcanzaron?
9. La población campesina, ¿en qué áreas de trabajo se involucró preferentemente?
10. ¿Qué tanto influyó en la organización campesina, la propuesta de de la D. C. y las ligas Campesinas?
11. ¿Cuál fue el efecto en las redes de comunidades cristianas y entre los beneficiarios de CaC la propuesta de la Teología de la liberación y el movimiento revolucionarios?
12. ¿Qué efecto tuvo sobre el programa la propuesta revolucionaria? Y, cuales fueron sus resultados?
13. ¿Cuáles fueron los efectos de la represión en el programa CaC?
14. En su opinión, ¿qué intereses económicos y políticos afectaba el programa CaC?